

LOS TOROS

El Ruedo



4
Ptas.

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

"LAGARTIJO" EL GRANDE

En los pliegues de su muleta y de su capote se llevará el secreto de su toreo, de ese toreo fino, clásico, elegante inimitable.

Carmena y Millán



«Lagartijo» al llegar a la plaza. (Dibujo de Ferraut)

CUANDO en EL RUEDO aparezca este "Recuerdo" tal vez no estará muy lejana la fecha en que se cumple el cincuenta y ocho aniversario de la última corrida estoqueada en la Plaza madrileña por este gran lidiador cordobés, que si no puede ser reputado como el más completo de cuantos vieron la luz en aquella privilegiada tierra, sí podemos afirmar sin reparo, como en otra ocasión lo hiciera nuestro inolvidable maestro Carmena, que Rafael Molina superó en finura y elegancia a cuantos cordobeses vistieron la ropa de torear. Séanos permitido recordar algunos sucesos de su vida en la profesión del toreo, que por vocación eligiera. Como es sabido, vió la luz en la capital citada el 27 de noviembre de 1841, siendo los autores de sus días el modesto lidiador Manuel Molina, conocido por el alias de "el Niño de Dios", y María Sánchez, hermana del matador de novillos y banderillero José Sánchez Gómez, "el Poleo".

La voz de la sangre surgió bien pronto en el chiquillo, que ensayó sus aptitudes contrariando los deseos de su padre, pero con el beneplácito y apoyo de su tío, "el Poleo", que fué su primer mentor y maestro.

Ya en 1850, contando tan sólo nueve años de edad, banderilleó un eralito en la Plaza de su pueblo, y formando parte de las huestes de su tío banderilleó novillos en Granada el 15 de junio de 1854.

Buscando el medio de poder torear frecuentemente se empleó en el matadero de su pueblo; pero en breve espacio de tiempo la autoridad municipal puso un dique a sus anhelos por medio de un comunicado al jefe del personal, comunicado nada grato para el futuro espada. Dice así:

"Alcaldía de Córdoba.

Noticioso de que el mozo de nave Rafael Molina se permite saltar las tapias de los corrales del matadero para lidiar reses bravas destinadas al abasto público, infringiendo de este modo los preceptos reglamentarios y burlando las órdenes dictadas con repetición; para im-

pedir este abuso, he resuelto prevenir a usted que expulse del establecimiento al referido joven, prohibiéndole la entrada en lo sucesivo y deteniéndolo a disposición de esta alcaldía si vuelve a saltar el edificio, para imponerle corrección o por tona.

Córdoba, 15 de mayo de 1857.—J. García."

Este buen señor García, ¡oh dolor!, le priva de ampliar el aprendizaje de la profesión con la rapidez deseada, por lo que se ofrece incondicionalmente a los matadores, sus paisanos, que permitan su compañía, y de este modo torea algún tiempo en Plazas secundarias de la región. A las órdenes de su tío, "el Poleo", aparece por vez primera en corrida formal —llamemos así— de Córdoba, el 8 de septiembre de 1861, en la que Rafael banderilleó, con mucho estilo y eficacia, un toro a'dinegro, de don Antonio Maya, de Espiel. La concurrencia aplaudió al joven lidiador, al que obsequió con dulces y una corona. Hizo buena amistad con los hermanos Carmena, especialmente con Manuel, y con éste, así como con José y Antonio, torea durante tres temporadas.

Con el último de estos hermanos, el apodado "el Gordito", había toreado unas corridas en el norte de España, regresando a Madrid, donde el año 1863, que es al que nos referimos, Antonio Carmena estaba aquí contratado de temporada.

Antonio tenía de plantilla como banderilleros a Francisco Rodríguez, "Caniqui"; Juan Yust y Benito Garrido, "Villaviciosa"; por tanto, Rafael venía como agregado, y no esperaba torear en la Plaza madrileña.

Lo realizó merced al espada Antonio Gil, "Don Gil", quien visitó al "Gordito", en la mañana del 13 de septiembre, y al preguntar a su tocayo quién era un muchacho de buen tipo torero y simpático aspecto que acababa de ver en una de las habitaciones de la fonda, "el Gordito" le respondió:

—Ese chico por quien usted pregunta, amigo don Antonio, es un banderillero de Córdoba, que será una celebridad si no se desgracia. Es un prodigio de valor, agilidad y facultades. Maneja muy bien el capote; corre a los toros por derecho con inteligencia; banderillea sabiendo lo que se hace. Le digo y repito, amigo Gil, que es de la madera de los buenos toreros.

—Pues ya siento deseos de verle torear— dijo don Gil.

—Ofrece un inconveniente el que se presente en esta Plaza de Madrid; es el de la ropa, pues la que tiene no corresponde a la categoría de este ruedo.

—Eso tiene fácil solución —manifestó el diestro madrileño—; le presta usted uno de sus trajes y listo.

No pareció descabellada la idea al jefe de la cuadrilla, quien llamando a "Lagartijo" le preguntó si se atrevía a salir aquella tarde y banderillar un toro.

—Yo, sí, señor—contestó Rafael plétórico de alegría.

—Pues ahí tienes ese traje, que te presto para que salgas bien vestido; si quedas bien te lo regalo, así que tú verás lo que haces.

Transcurría la corrida, y en tercer lugar salió el toro "Tejón", retinto, de Miura. Al tocar a banderillas, cogieron éstas "Lagartijo" y Juan Yust; salió aquél por delante, puso un par aceptable al cuarteo y luego se preparaba para el quiebro, cuando el toro se le arrancó fuerte; Rafael, con mucha serenidad, aguantó y clavó los palos en buen sitio, escuchando una ovación, con la que el público premió la serenidad, elegancia y vista del joven rehiletero. El cronista escribió que el nuevo y apuesto "Lagartijo" prometía ser una notabilidad, y lo

fué, efectivamente, lo que prueba que Carmena y Jiménez era buen "catador" de lidiadores.

El 13 de junio del siguiente año, 1864, Rafael Molina estoqueó su primer toro en la Plaza de la Corte. Lidiábase en este día ganado de don Antonio Miura, y al tocar a muerte del quinto toro, "Tortolillo", retinto claro, los espectadores solicitaron le fuera cedido al banderillero "Lagartijo", de gran simpatía ya en la afición madrileña.

"Cúchares" y "el Gordito" solicitaron la venia del presidente, y concedida que fué, Rafael, que vestía de azul y plata, tomó los trastos, pasó a "Tortolillo" al natural, con algunos cambiados y de pecho, en total trece pases, en los que se cifó bastante y estuvo desenvuelto; terminó la faena con una estocada arrancando, algo caída, y el público le aplaudió con entusiasmo, arrojándole tal cantidad de cigarros que tuvo que llevar en un capote, y hasta cierta artista del Circo de Price, entusiasmada, le regaló sus guantes.

¡No pudo comenzar bajo mejores auspicios su actuación de matador en el primer ruedo de España!

Sin duda el joven lidiador se impacientaba por llegar a la cumbre de su carrera y solicitó de su maestro, "el Gordito", que le diese la alternativa, lo que éste realizó en una Plaza secundaria, en la de Ubeda, el 29 de septiembre de 1865, en la que se lidió ganado de Zapata, de Arcos de la Frontera.

Las reses ofrecieron serias dificultades en la lidia y los espadas quedaron regularmente, hallando el cronista demasiado prematura la alternativa de Rafael Molina.

Dos semanas después, el 15 de octubre, el maestro Cayetano Sanz confirmó en la Corte la alternativa que en Ubeda recibiera el joven cordobés, de quien decía el cartel de la Fiesta: "Espadas: Cayetano Sanz, Antonio Carmena, "el Gordito", y Rafael Molina, "Lagartijo", que alternará por primera vez en esta Plaza, confiando más bien en la indulgencia del público que en sus propios merecimientos, y que procurará desempeñar con el mayor lucimiento desde esta corrida, las obligaciones que le impone su nueva categoría." ¡Así, con esa modestia, se presentaban ante los espectadores los toreros de antaño!...

Tocaron a muerte en el primer toro de la tarde y Cayetano Sanz tomó estoque y muleta, cediéndolos a Rafael. Llegóse a "Barrigón", que éste era el nombre del toro de doña Gala Ortiz, viuda de Ginés; toro colorado, de libras y bien puesto de cabeza. Once pases ceñidos, parando y con valentía, fué el conjunto de la labor del espada, quien remató la faena con una buena estocada arrancando. Escuchó muchas y entusiastas muestras de aprobación en la muerte de este toro; las que se repitieron, algo más tibias, en su segundo, "Rabilargo", negro, de Benjumea, mereciendo en conjunto su trabajo los plácemes de la crítica taurina de la época.

Y de esta fecha a la del 1.º de junio de 1893, en que se despidió de la Plaza madrileña, la Plaza de sus simpatías, a la que él quiso más, en la que logró sus mayores triunfos y tuvo fracasos gordos, porque de todo hubo en la vida del Señor.

RECORTES



«Lagartijo» y el picador Joaquín Vizcaya



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VIII - Madrid, 31 de de mayo 1951 - N.º 362

CADA SEMANA

LA CORRIDA DEL DIA DEL CORPUS EN TOLEDO

espíritu se ha confortado y ennoblecido en la magnificencia de la liturgia de la solemnidad religiosa y en la pompa y el brillo de la procesión, con el milagro del reflejarlo de la custodia de Arfe, y tras los pasos perdidos por rincones formados por piedras cargadas de historia mística o heroica, o en la contemplación del paisaje, que va de la áspera sequedad de los cigarrales a la suavidad tendida y floreciente de la vega. Pero tampoco se concebía que faltara en el programa el remate popular de la Fiesta de toros, como el alirón gallardo de

un pueblo que sabe rezar, trabajar y divertirse.

Y a la corrida de toros hemos ido, con el ánimo bien dispuesto, a presenciar las hazañas que pudieran realizar, con los toros de Sánchez Fabrés, dos toreros españoles, Manolo González y Rafael Ortega, y dos mejicanos, Rafael Rodríguez y Antonio Velázquez, éste como la mayor novedad, ya que en los inescrutables arcanos de la Empresa de la Plaza de toros de Madrid no es posible penetrar para saber cuándo podrá presentarse en las Ventas. Pero, ¡ay!, que con los toros de Sánchez Fabrés —cuatro de los cuales estuvieron de manifiesto en la Venta del Batán— no era posible realizar ni hazañas mínimas. Desiguales de presentación, de cabezas recortaditas, casi todos embistieron mal. Cuando no se salían sueltos de las puyas, coceaban, o arrancaban bruscamente, yendo más al bulto que al engaño. Toros de nervio, sin fiজেza y, por añadidura, mal lidiados. Todavía el primero iba bien por el lado derecho, lo que permitió a Velázquez enderezarse en unos lances y en unos pases con sabor y buen ajuste. Esto y que lo matara pronto, por lo que se le aplaudió y dió la vuelta al ruedo, hizo abrigar ciertas esperanzas. Pero se desvanecieron en cuanto apareció el segundo, y así hasta el octavo, en una sucesión ininterrumpida de suertes deslucidas, de carreras, de frenazos, de lucha, en fin, lejana toda idea del ritmo artístico, que debe ser la norma de una corrida de toros.

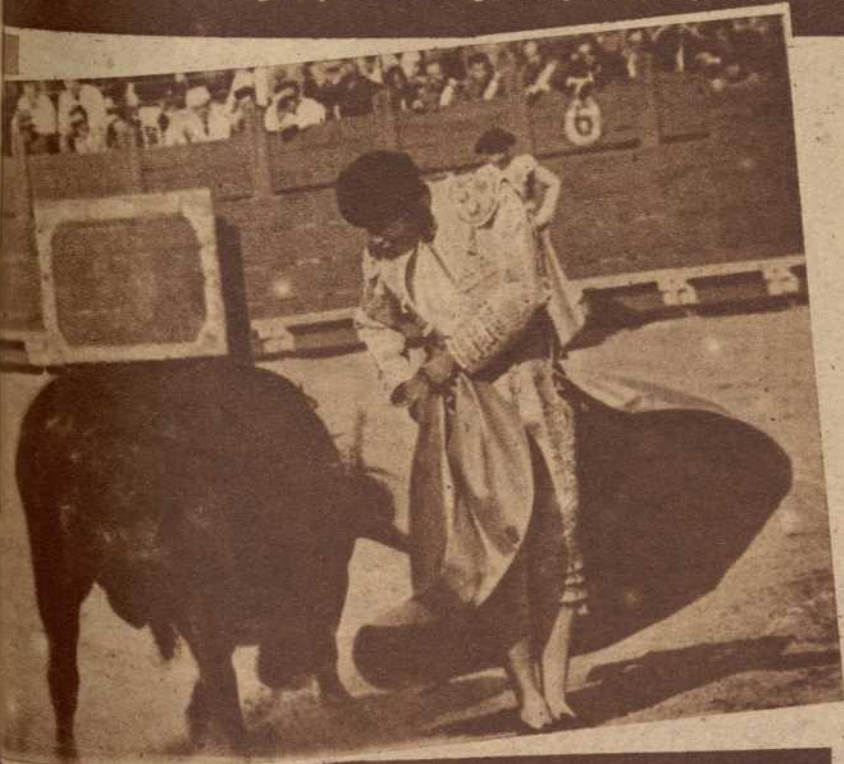
Únicamente, muy al final, en el último tercio del último toro, y cuando al cabo de tres horas de espectáculo y de media más de espera anterior —ya que la corrida, anunciada para las cinco, comenzó a las cinco y treinta minutos—



La corrida del día del Corpus en Toledo tiene, aparte su tradición, el recuerdo de efemérides taurinas muy importantes. Pero la de este año careció de todo relieve, porque los toros de Sánchez Fabrés no se prestaron al lucimiento de los matadores que componían el cartel. Antes de saber lo que los toros llevaban dentro, en el túnel del patio de cuadrillas, Antonio Velázquez, Manolo González, Rafael Rodríguez y Rafael Ortega componen la figura para hacer el paseo

LA corrida del día del Corpus Christi en Toledo tiene significación tan acusada en el calendario de la temporada taurina, que es seguro que los aficionados madrileños acudirían a ella, cualquiera que fuese la combinación de toreros y de toros que se organizase. Es verdad también que la corrida de toros no es el único aliciente para el viajero en ese día. Cabe decir con justeza que es el complemento de una excursión placentera; en unos, para admirar las maravillas que no conocieron antes; en otros, para recordar que es volver a vivir, serenada ya la perspectiva que consiente abarcar de una ojeada el panorama de hechos y cosas gratos, sedimentadas en el tiempo y en la distancia horas intensas vividas entre sus muros.

El día del Corpus en Toledo no es sólo la corrida, a la que se llega cuando el



Antonio Velázquez aprovechó las arrancadas del primero de la tarde, que solamente embistió bien por el lado derecho, para sacar buenos lances y una excelente faena de muleta

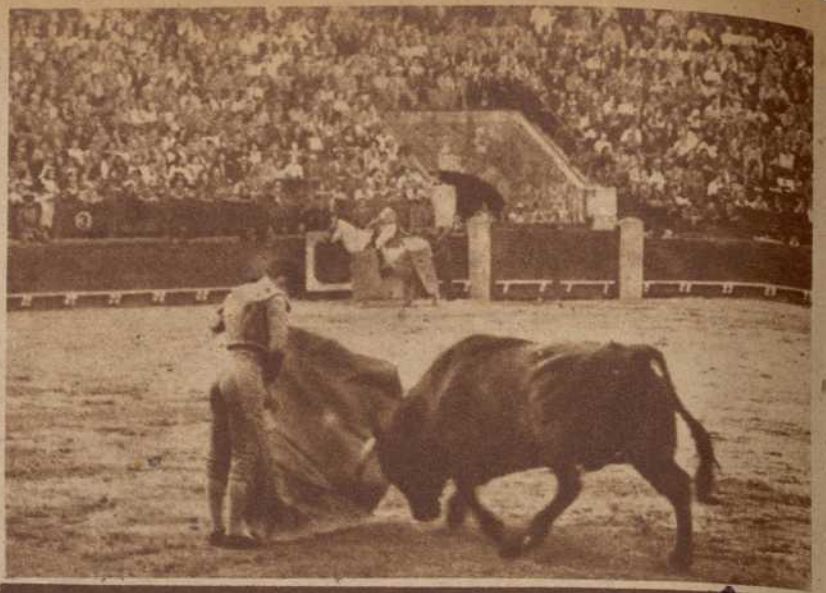
el público tomaba ya todo a broma para combatir el tedio, y recurría al arbitrio de perseguir con alborozo a una rata inexistente, únicamente entonces Rafael Ortega apuró las escasas arrancadas del de Sánchez Fabrés, se paró y sacó fuerzas de tantas flaquezas y tanto desconcierto, para realizar una faena valentona, en la que destacaron unos naturales con la izquierda y otros en redondo, prólogo de una estocada en buen sitio, entrando a matar con rectitud y decisión. Y como fué la única brisa taurina en una tarde anubarrada y de bochorno, se premió su esfuerzo con la concesión de la oreja y con la vuelta al ruedo. El muchacho de la Isla tuvo tan exacto sentido de la medida, que se resistió a que le sacaran en hombros.

Ni Rafael Rodríguez, reciente su triunfo el día de su alternativa en la semana de San Isidro, ni Manolo González hicieron cosa estimable. Ir de aquí para allá braceando y quitándose como podían las cornadas de los de Sánchez Fabrés. Más disculpable en Rodríguez, poco habituado a las características del toro español en su primera visita a nuestro país, que en el torero sevillano, con su buena clase y experiencia.

Los espectadores abandonaron la Plaza con un visible aire de cansancio, y ya no pensaron sino en enflar cuanto antes la carretera. Menos mal que la corrida no era el todo, sino el complemento. Y si París bien valló una misa, pasar el día del Corpus Christi en Toledo compensó las molestias de la permanencia de cerca de cuatro horas en la Plaza, asistir a un desfile de toros mansos y, salvo las excepciones señaladas, a una deficientísima actuación de los toreros.

No se quiso el caldo de los Sánchez Fabrés en Madrid, y en Toledo nos dieron taza y media. ¡Loado sea Dios!

EMECE



Manolo González no logró destacar en los suyos ni siquiera con la capa, que es su fuerte

A la corrida de Toledo acudieron numerosos aficionados de Madrid. Desde un burladero la presenciaron, acompañados del gobernador civil de la provincia, los ministros de Justicia, señor Fernández-Cuesta, y de Agricultura, señor Rein, y desde una barrera, el de Trabajo, señor Girón



Un pase por bajo del mejicano Rafael Rodríguez

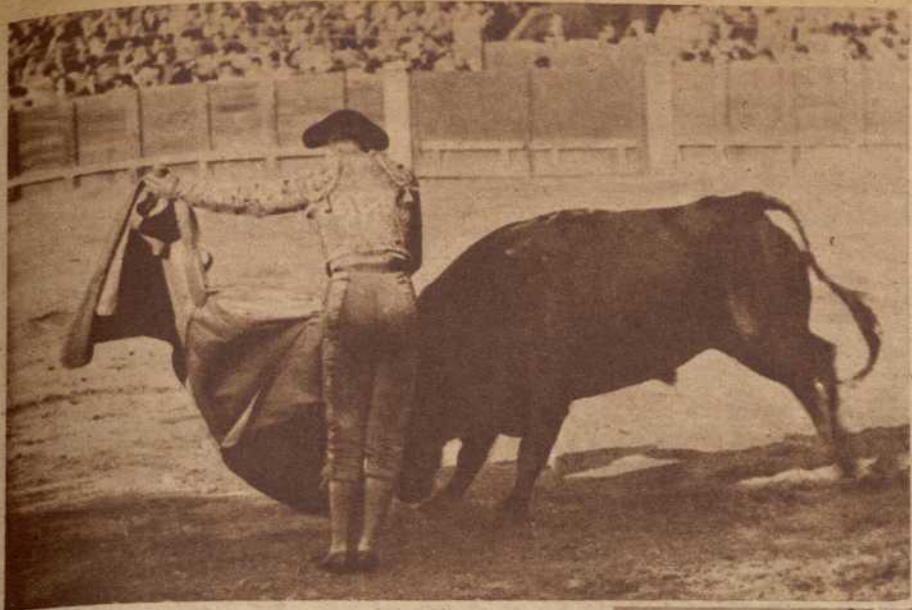
El picador Zacateca falló al agarrarse con el de Sánchez Fabrés, y sufrió una violentísima caída



Como a todas las corridas que se están celebrando en España, a la de Toledo acudieron muchos aficionados extranjeros. En barrera, el matrimonio venezolano señores de Farache

Rafael Ortega toreó bien de muleta al toro más claro que salió en la tarde (Fotos Cano)

LA CORRIDA DE AYER EN ARANJUEZ



LA corrida del día de San Fernando en Aranjuez —otra excursión por los alrededores de Madrid, inevitable— ha resultado desigual. Seguramente éste es el calificativo que mejor le va; pues ni ha sido completamente mala ni completamente buena.

De primeras ha habido desigualdad en lo que toca al ganado. La corrida de don Juan Guardiola no se ha lidiado en su totalidad. Únicamente se han corrido cuatro toros. Los otros dos han sido sustituidos por otros del señor Tabernero de Paz. Y de los que salieron por los chiqueros no todos han dado el mismo juego. De los de Guardiola ha habido dos buenos; el segundo, éste especialmente, y el quinto, que aparentaba mucho, por ser cornalón. El primero derrotaba mucho, y el tercero, que no humilló en toda la lidia, acabó defendiéndose con arrancadas peligrosas. De los de Tabernero de Paz, el cuarto, un buen mozo, fué noblote, y el sexto, que bajaba bastante, se quedó ya en el primer tercio, donde le castigaron mucho, y ya no tuvo ni media docena de pases.

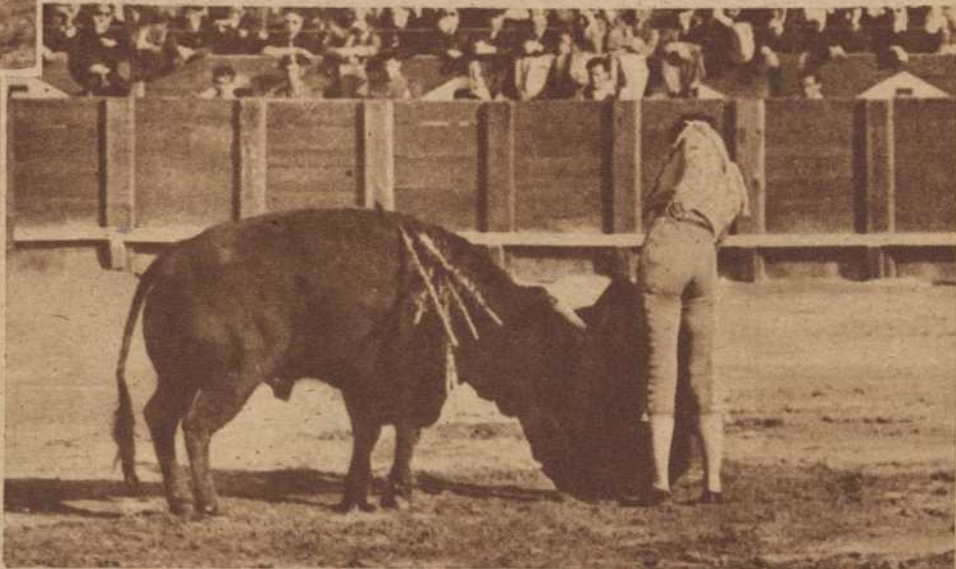
Con estos antecedentes es fácil sacar la consecuencia. Al segundo toro —de Guardiola—, que embistió con alegría y con suavidad, lo toreó muy lucidamente Julio Aparicio. De salida lo recogió bien en dos lances por bajo, y luego se estiró en tres y un recorte muy ceñido. Sonaron en su honor fuertes aplausos.

No lo picaron con exceso, y no obstante el barullo que se produjo al ser cogido "Litri" al dar unos lances con el capote a la espalda, llegó bien a la muleta. Julio Aparicio compuso una excelente faena, particularmente con la mano derecha, en que los pases fueron muy ajustados, largos y con mucho temple. Intercaló también algunos con la izquierda, otros de pecho y tal cual cambio de mano, para terminar con una tanda de manoletinas. La faena tuvo buen tono, y el madrileño fué ovacionado. Cuando terminó, de una estocada ligeramente tendida, refrendada con el descabello, la presidencia concedió la oreja, que el público había pedido, y Aparicio dió la vuelta al ruedo.

Al hacer un quite en el cuarto, el de Tabernero de Paz se quedó debajo del capote, enganchando a Aparicio y arrojándolo violentamente a la arena. Conmocionado y con un puntito en la cabeza fué retirado a la enfermería, de donde ya no salió.

Pepe Luis Vázquez lanceando al cuarto toro de la tarde, del que le concedieron la oreja

Aparicio, en su faena al segundo toro, único que mató



Por la cogida de Aparicio, Pepe Luis tuvo que matar tres toros. Lo más notable de su labor fué en el cuarto, al que lo toreó de capa con lentitud y arte, empalmándose los aplausos con los que los espectadores premiaron ruidosamente un vistosísimo y templado quite por chicuelinas.

Llevó la lidia con el pulso en él habitual, y cuando cogió la muleta se produjo en los tendidos ese murmullo de expectación que precede a la seguridad de una buena faena. Pepe Luis comenzó con unos pases por alto, y luego con la derecha y con la izquierda citó de frente, para sacar pases en giros de gran armonía, en los que el toro embestía al compás que le marcaba el torero de San Bernardo. La finura de su escuela garbosa, en unos días en que Pepe Luis sale animoso a la pelea. Unos "quiriquiríes", algunos adornos pintureros y la estocada con su clásica facilidad. Cuando acertó con el descabello, el sabor de la faena quedaba en el ánimo del público. Le concedieron la oreja y dió, entre aplausos admirativos, la vuelta al ruedo.

De menos rango fué su actuación en el quinto, que mató en sustitución de Aparicio. Hubo buenos detalles con la capa y unos cuantos pases de muleta; pero ya más despegado y con menos continuidad. Mató pronto, y los aplausos le hicieron saludar desde el tercio. Como entre aplausos salió de la Plaza, forcejeando para que no le llevaran a hombros.

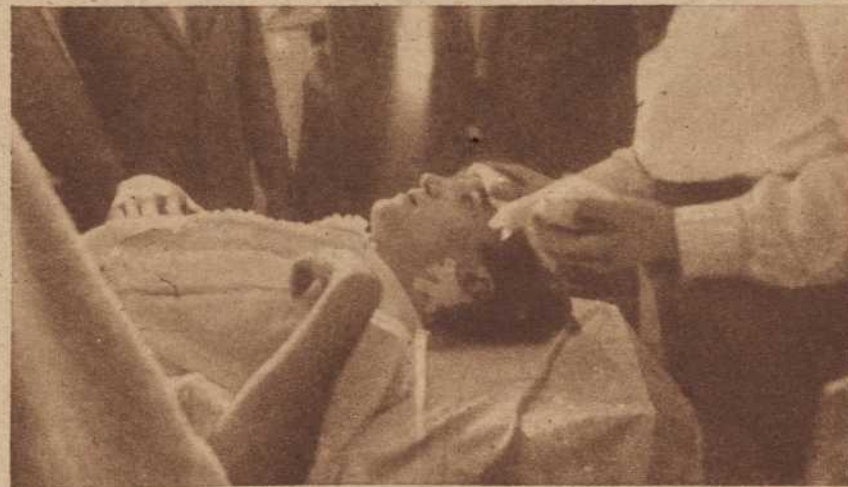
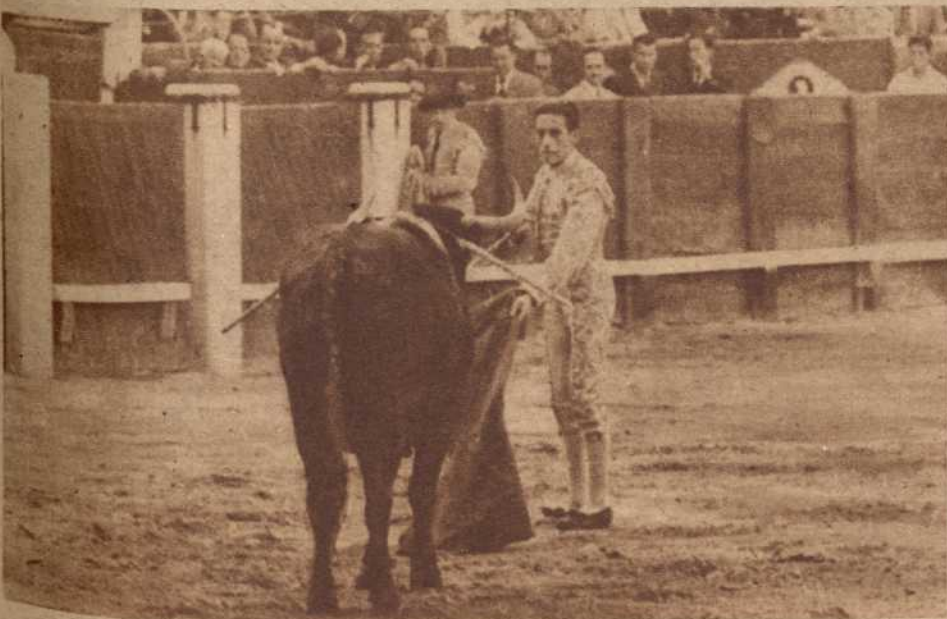
Al primero, que derrotaba mucho y achuchaba por ambos lados, lo alió con habilidad. Pero como Pepe Luis ha vuelto a los toros voluntarioso, en su cartel se mantiene.

Los espectadores de la corrida de Aranjuez tampoco han visto al "Litri", salvo en un quite con el capote a la espalda, muy ceñido, ceñidísimo, a cambio de una espectacular voltejeta. Se levantó rabioso y repitió los lances con coraje idéntico.

A eso casi se redujo su nota, o la iniciación de su nota. Es verdad que le correspondió el lote menos manejable. El primero —de Guardiola— acabó descompuesto y sin dejarle meter el brazo, porque el toro aparecía como distraído, y no humillaba. Se descompuso también el torero, que tuvo la fortuna de matarlo al tercer envite. El sexto, al que le pegaron con exceso, ya que el toro tenía escaso poder, quedó tan aplomado que, ni aun poniéndole la muleta y el cuerpo tan cerca como se los ponía "Litri", se arrancaba. Deslucimiento en resumen, ya que el de Huelva evidencia en estos trances su carencia de recursos. Y ya lo hemos dicho otras veces: el público se defrauda cuando va a ver al "Litri", y el "Litri" de los naturales citando desde lejos no comparece. Sus toros de ayer en Aranjuez eran absolutamente de su contra estilo.

Como declinó al comienzo, una corrida desigual, muy desigual.

C.



"Litri" disponiéndose a matar al tercero, que hizo toda la lidia sin humillar

Aparicio es curado en la enfermería de lesiones en la cabeza (Fotos Cano)

1.^a corrida

Las corridas de la feria de Nuestra

Viernes: Toros de Benítez Cubero para Luis Miguel, Martorell y "Litri"

Los tres matadores cortaron orejas y salieron de la plaza en hombros



Luis Miguel sale de la Plaza a hombros

Tres cordobesas en los toros

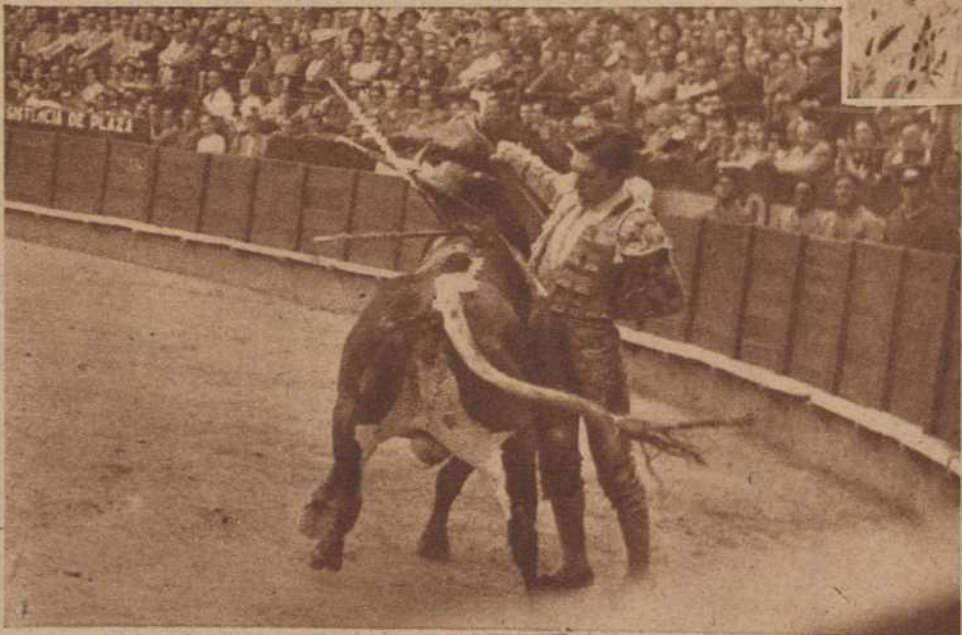


"NO HAY BILLETES"

(De nuestro corresponsal)

ANIMACION grande despertó el anuncio de esta corrida de toros, primera de feria, por la calidad de los diestros que integraban el cartel. Y prueba de ello fué que a mediodía lució en las taquillas el rótulo de «No hay billetes», tan ansiado por las Empresas. Lleno rebosante presentaba, pues, el coso al hacer el despeje las cuadrillas.

A Luis Miguel se le recibió hostilmente, con pitos y protestas. El diestro acató la actitud del público, y en el transcurso de la corrida procuró ganarse el favor del respetable. Lo logró plenamente.



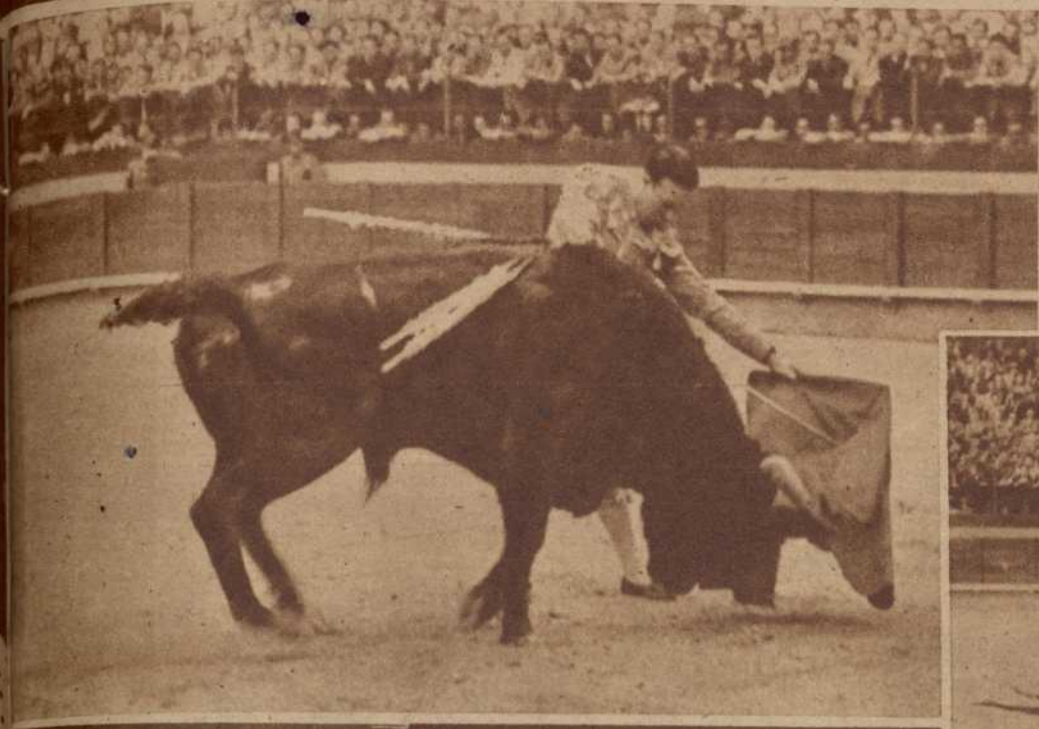
Una manoletina de Martorell



«Litri» en el último de la primera tarde

Sábado: PEPE LUIS VAZQUEZ, JOSE MARIA MARTORELL, RAFAEL ORTEGA y JULIO APARICIO con toros de don Antonio Pérez, de San Fernando

Martorell cortó las orejas del sexto y recibió el Trofeo Manolete, instituido por el Ayuntamiento de Córdoba



Un natural de Pepe Luis Vázquez

Martorell toreando de muleta con la izquierda

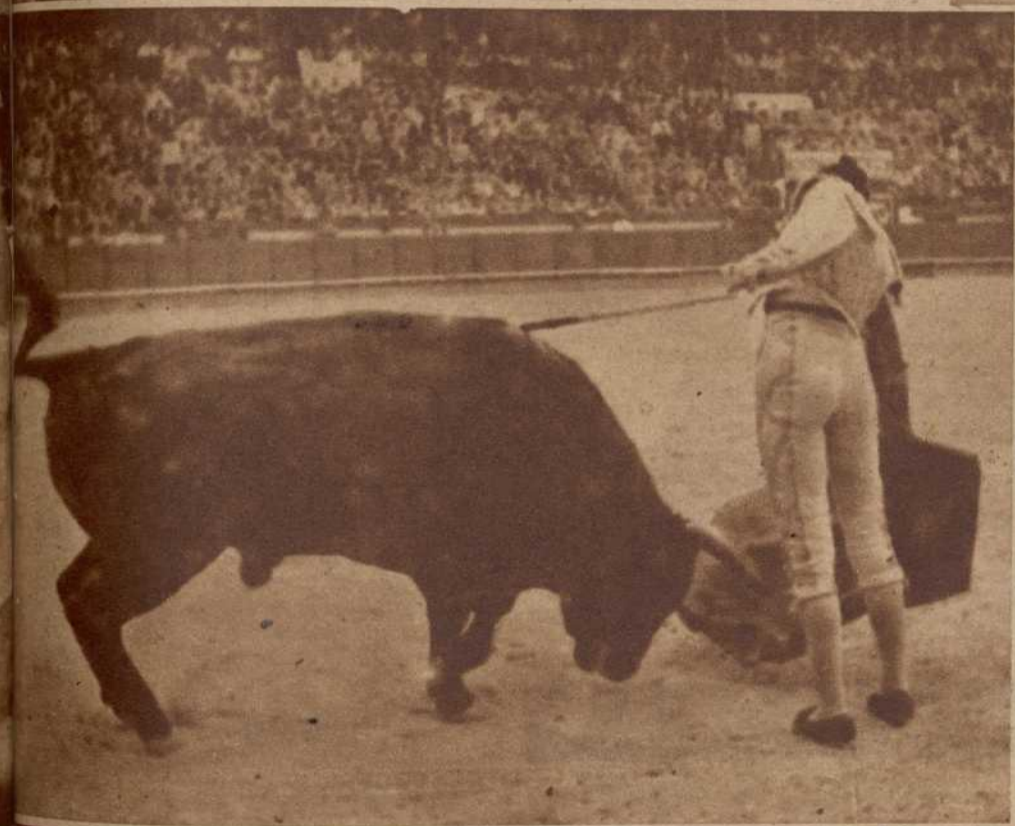


EL TROFEO, PARA MARTORELL

Sobre 260 kilos de promedio pesó la corrida de Antonio Pérez, de San Fernando, que se lidió el segundo día de feria. Mejor que la primera, porque los cuatro primeros toros —dos del hierro de Montalvo— fueron dóciles y suaves para los lidiadores, y el resto de la corrida no ofreció dificultades de mayor cuantía.

En el primero y en el último lució el arte singular de Pepe Luis en dos quites de pura esencia sevillana. Tal esencia la derrochó el de San Bernardo en la faena de su primero, amenizada por la música y coronada discretamente. En su segundo se limitó a un breve aliño.

Otra vez volvió a triunfar en su tierra José María Martorell. Si emocionante fué la faena de su primero, lo fué más la del sexto de la



Julio Aparicio en la segunda corrida de la Feria

pues en sus dos toros y en los de sus compañeros estuvo hecho un maestro, siempre oportuno y lucido en quites, derrochando facultades en banderillas —seis pares monumentales, en total— y artista y dominador con el trapo rojo. Coronó muy bien las faenas —amenizadas por la música— y se le concedió una oreja de su segundo enemigo.

Otro apéndice —también de su segundo— ganó en buena lid José María Martorell, que dió durante toda la tarde la nota de emoción. Con el capote hizo muy buenos quites, con lentitud y mando, quieta la planta, bajas las manos. Con la muleta, sus faenas fueron las peculiares en este torero. Tuvo al público en vilo. Y a su segundo lo mató muy bien.

«Liri», que se había limitado a estar breve en su primero, hizo en el que cerró plaza la faena con sus clásicos naturales de lejano cite. Como matador se mostró certero y obtuvo otra oreja. Los tres espadas fueron sacados de la Plaza a hombros.

La de Benítez Cubero fué una corrida sosa. Fué necesario a los toreros provocar la arrancada de los toros, cruzarse mucho con ellos, para hacer lucidas las faenas.



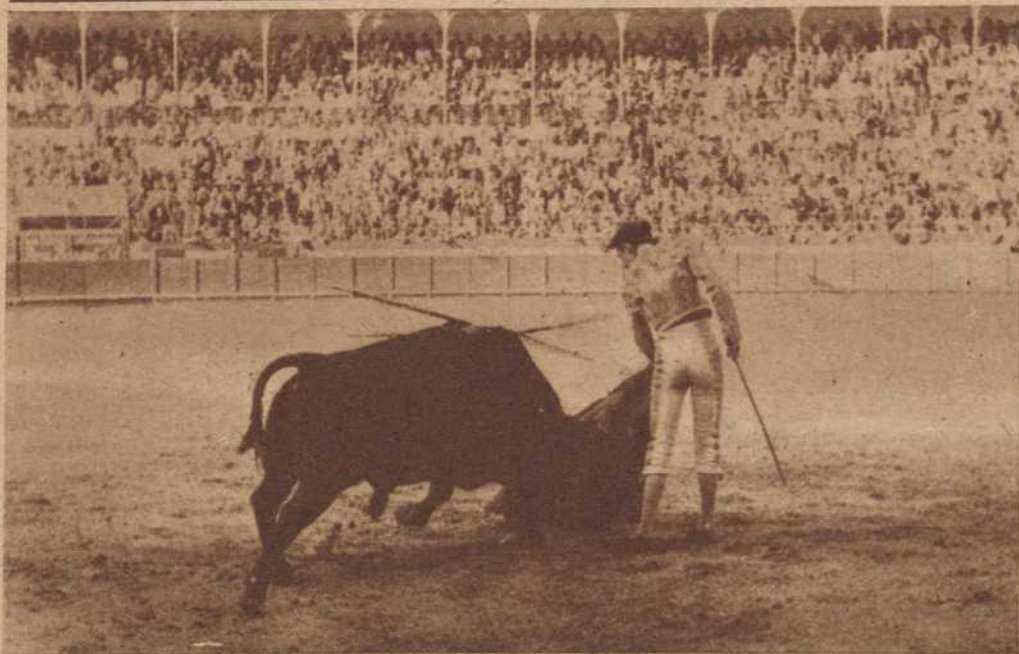
Rafael Ortega en su primer toro

La novillada de la Feria de la Salud en Córdoba

Por la cogida de Antonio Ordóñez, la corrida

quedó en un mano a mano Rafaelito «Lagartijo» y Manolo Vázquez, con ganado de don Carlos Núñez

MANOLO VAZQUEZ cortó las orejas del tercero y del sexto



tarde; en la que hubo dos series de naturales, que provocaron el entusiasmo público. Mató bien y le fueron concedidas las dos orejas.

Rafael Ortega gustó mucho. Con el capote, mandando y cargando la suerte, realizó muy buenos quites por verónicas, y con la muleta, en el cuarto, hizo una faena con pases de mucha limpieza y mando, que se jaleó por el público. Mató con gran estilo —pinchazo y estocada— y hubo petición de oreja y dos vueltas al ruedo.

Julio Aparicio se limitó a cumplir en ambos enemigos, con pases de tanteo, preparatorio de la estocada. Y sólo en varios quites lució su arte.

Terminada esta corrida se reunió el Jurado, presidido por el alcalde de Córdoba, don Alfonso Cruz Conde, para proceder a la adjudicación del «Trofeo Manolete», instituido por el Ayuntamiento de Córdoba para premiar al triunfador de ambos festejos. Se acordó conceder tal galardón a José María Martorell.

UN MANO A MANO

También ha ido mucho público a la Plaza para presenciar la novillada, por intervenir en ella tres toreros artistas. Los novillos de don Carlos Núñez han estado muy bien de presentación, pero desiguales de bravura. El de más cuidado fué el castaño, lidiado en quinto lugar, peligroso para el torero.

En el primer novillo, al lancear, fué cogido aparatosamente Antonio Ordóñez. Se levantó rabioso y administró

En la novillada, el toro aparece con la puya enhebrada, mientras el picador actúa con otra

Un pase de pecho de Rafaelito Lagartijo



Manolo Vázquez toreando de capa

seos. En el cuarto se limitó a cumplir.

Manolo Vázquez lidió los toros corridos en tercero, quinto y sexto lugar. Excepto al quinto, en el que toda faena era imposible, pues ya hemos dicho que fué peligroso, los dos restantes fueron torcados por el hermano de Pepe Luis con el capote con esa gracia peculiar en él. Con la muleta realizó dos faenas completas, que tuvieron como base los naturales citando desde largo y encelando mucho a los toros. Tocó la música en su honor, y como mató bien, se le concedió una oreja de cada enemigo, y fué sacado a hombros de la Plaza.

Ordóñez, según parte facultativo, sufre una herida contusa por asta de toro, dislocada, con hernia en el testículo izquierdo, que aparece contusionado, y un puntazo en la cara anterior del muslo izquierdo, de carácter grave.

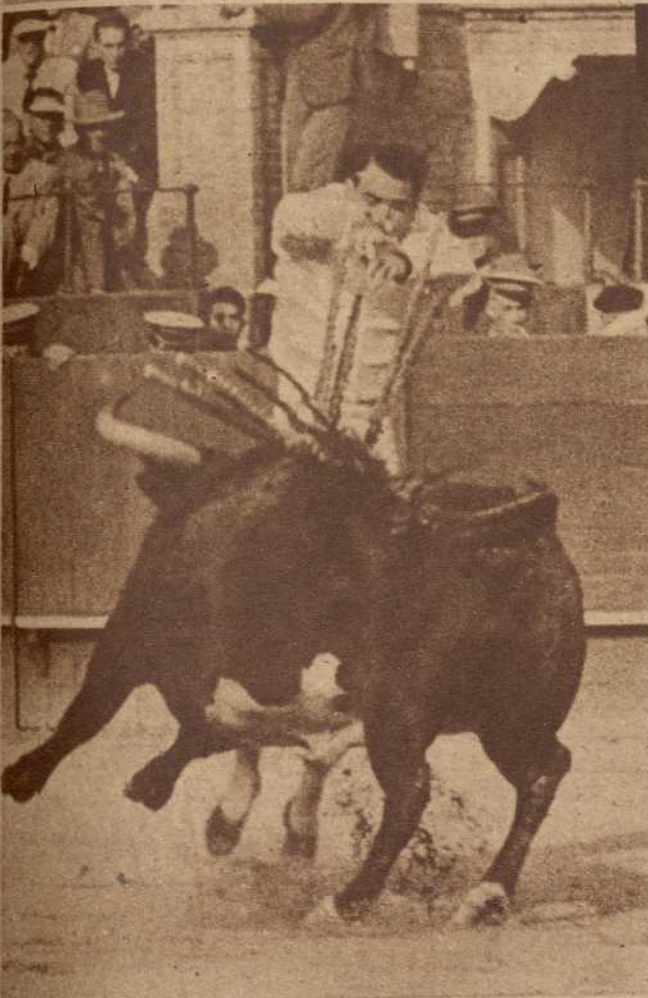
JOSÉ LUIS DE CORDOBA



unos soberbios lances de frente por detrás, que se ovacionaron. Después pasó a la enfermería, de la que no volvió a salir. Por ello la corrida quedó en un mano a mano entre el de Córdoba y el de Sevilla. «Lagartijo» no lució con el capote. En el primero hizo una buena faena de muleta, amenizada por la música, pero con el pincho no estuvo bien. En el segundo, que mató por Ordóñez, sí toreó muy bien con la tela escarlata. Destacaron dos series de naturales, y de ellas una adelantando la muleta y embarcando al bicho con verdadero mando. En éste tampoco tuvo acierto con la tizona, pero fué debido a mala suerte, pues siempre atacó recto y con de-



Manolo Vázquez dando la vuelta al ruedo con la oreja del quinto novillo (Fotos Ricardo)



Procuna banderilleando a uno de los toros que le tocaron en suerte

Salida de las cuadrillas. Procuna aparece descubierto y alguno de los subalternos se preocupa de comenzar a andar avanzando el pie derecho

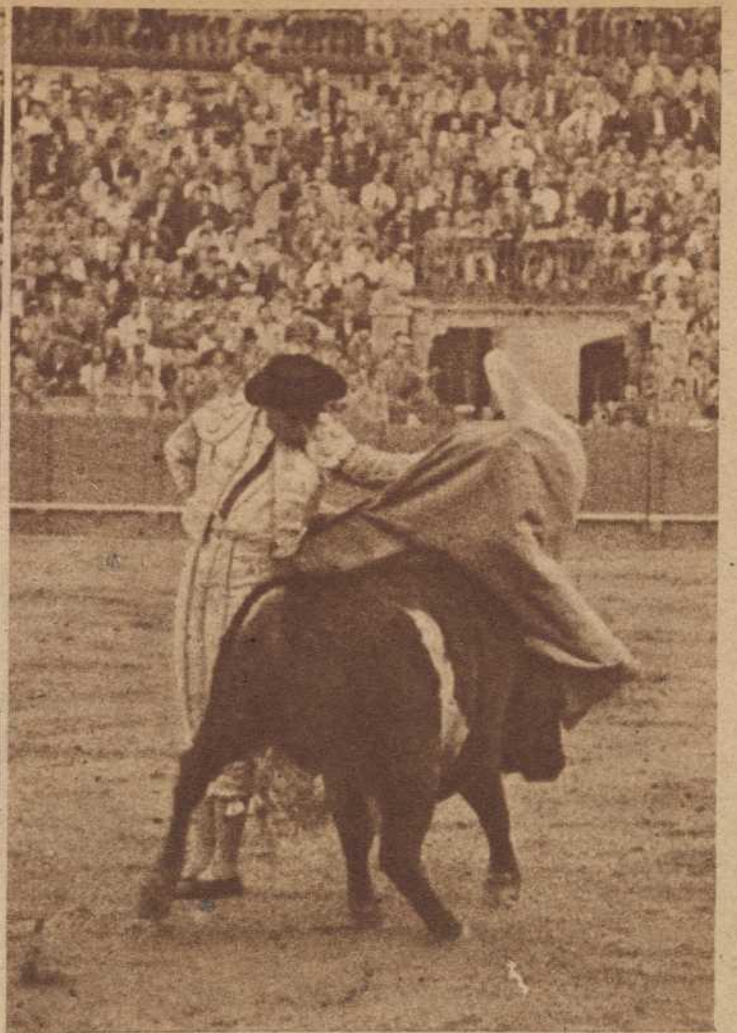


La corrida del Corpus en Sevilla

Se presentó en el ruedo de la Maestranza el mejicano Luis Procuna, alternando con Martorell y Manolo Carmona

Los toros fueron de Cobaleda (cuatro), y de don Arturo Pérez (dos)

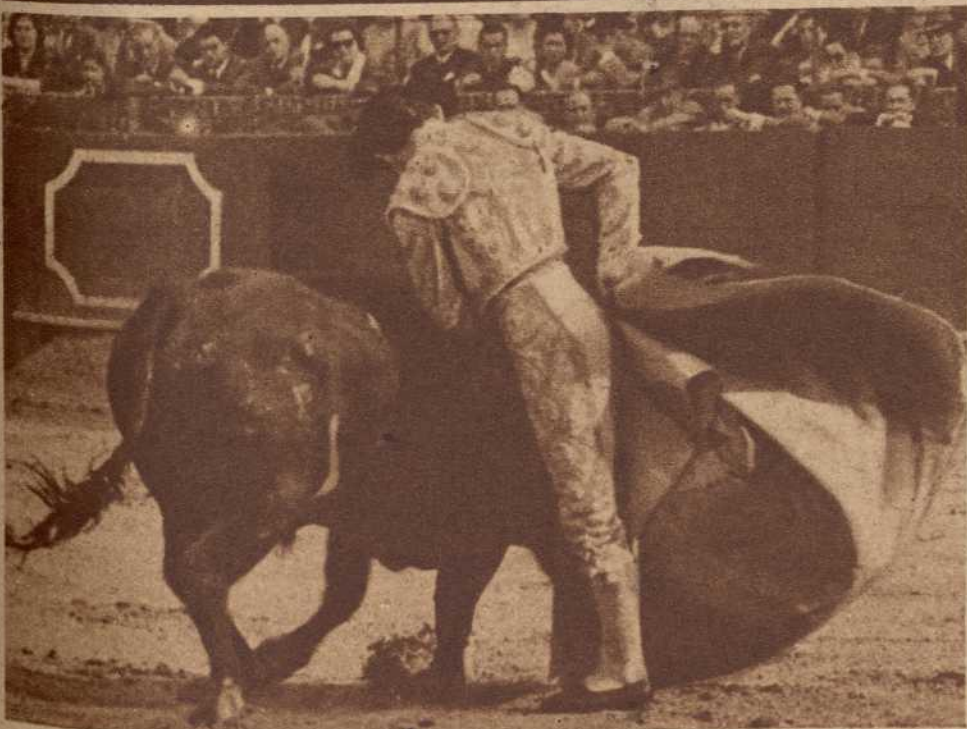
Procuna dió la vuelta al ruedo en el toro de su presentación, y Martorell, que cortó oreja en cada uno de los suyos, salió en hombros



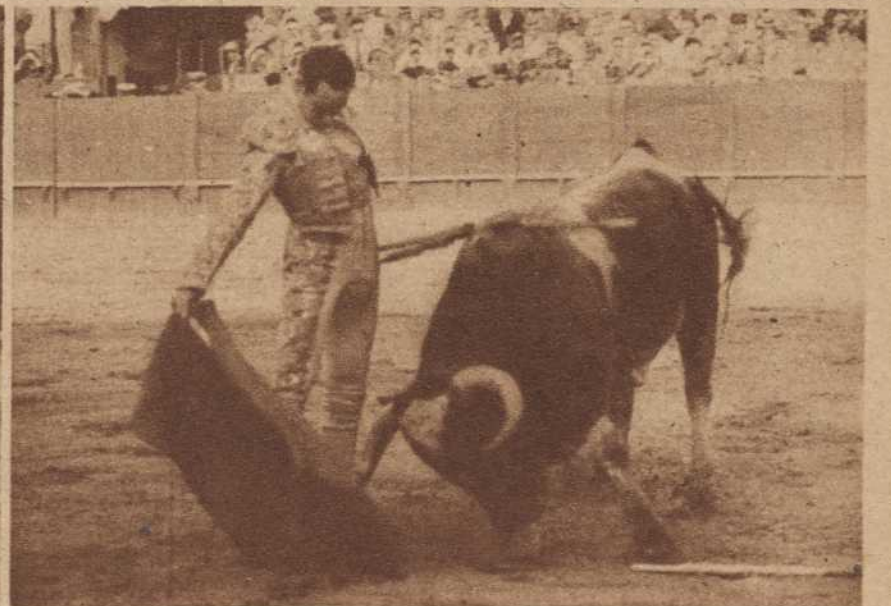
Un lance de Procuna con el capote a la espalda



Uno de los espontáneos, de los cuatro que se arrojaron al ruedo durante la tarde



Martorell rematando un quite



Manolo Carmona en su primero (Fotos Arenas)

LAS NOVILLADAS DEL JUEVES



Honrubia citando con la muleta en la izquierda



Un lance con el capote a la espalda de Juan de la Palma



Todos los aplausos que escuchó Juan Zamora los ganó a fuerza de valor y buen toreo.

JUEVES: Cinco de don Juan Sánchez de Valverde y uno de Sánchez Arjona para Francisco Honrubia, Juan Zamora y Juan de la Palma

El lado brillante: el ganado

EN el reconocimiento fué rechazada una de las reses de Sánchez de Valverde y reemplazada por otra de la viuda de Arribas que no pudo ser lidiada porque la rechazó el público y hubo de ser sustituida por otra de Sánchez Arjona. La novillada fué magnífica en cuanto a presentación y más que buena por lo que a bravura se refiere. Todos los novillos hicieron excelente pelea con los caballos y llegaron en bonisimas condiciones al último tercio; quizá el quinto se aplomó demasiado, pero, en general, no se puede pedir novillada más pareja —incluido el bicho de Sánchez Arjona— y propicia al lucimiento de los toreros, aun teniendo en cuenta el poder y las buenas defensas de la totalidad de las reses.

Apreció el público la presentación y las excelencias del ganado y manifestó su extrañeza por el hecho de que estando, como estaban, hacia tiempo tales reses en los corrales de la Plaza, hubiera sido suspendida una corrida de toros de la feria de San Isidro por falta de ganado. Porque la corrida era una corrida de toros, mayor que muchas que en Madrid se han dado por buenas, y mucho más grande que casi todas las que por Plazas de provincias se torearán. Y conste que entre esas Plazas incluimos también la de cierta capital andaluza, inventora —más que descubridora— de un titulado fenómeno que demostró no serlo, tan pronto como se alejó de aquel redondel. A tal Plaza calificó un forastero en la de Madrid, durante la novillada del jueves, de "Vaticano del toreo" con evidente mal gusto y ostensible exageración, sin duda para desvirtuar la noticia dada por los periódicos de que durante las corridas de feria de tal ciudad, "la afición" no iba a la Plaza cuando se celebraba algún partido de fútbol. Pues en esa Plaza, en la de Madrid y en las del resto de España, es más que raro ver seis novillos —eso decían los carteles— tan aptos para el lucimiento de ganaderos y para el éxito de los lidiadores. Claro que los toreros no lograron el triunfo posible con tales reses, porque ninguno de los tres espadas llegaron a la novillada del jueves con el suficiente adiestramiento.

La novillada, en conjunto, fué entretenida y tuvo el lado brillantísimo del ganado, que fué excepcional por lo que se refiere al novillo de Sánchez Arjona.

UNA ESPADA DEBIL

El primer matador, Francisco Honrubia, anduvo toda la tarde muy desahogadamente con capote, banderillas y muleta, pero flojeó con el estoque. No es que el mozo se pusiera pesado a la hora de matar, que siempre procuró cumplir con brevedad; pero le faltó decisión en momento tan fundamental y esto restó brillantez a una labor que sólo adoleció de este defecto. Con el capote toreó con soltura, se lució grandemente banderilleando y muleteó con aplomo y justeza. Oyó



Juan Zamora pasando de muleta al quinto

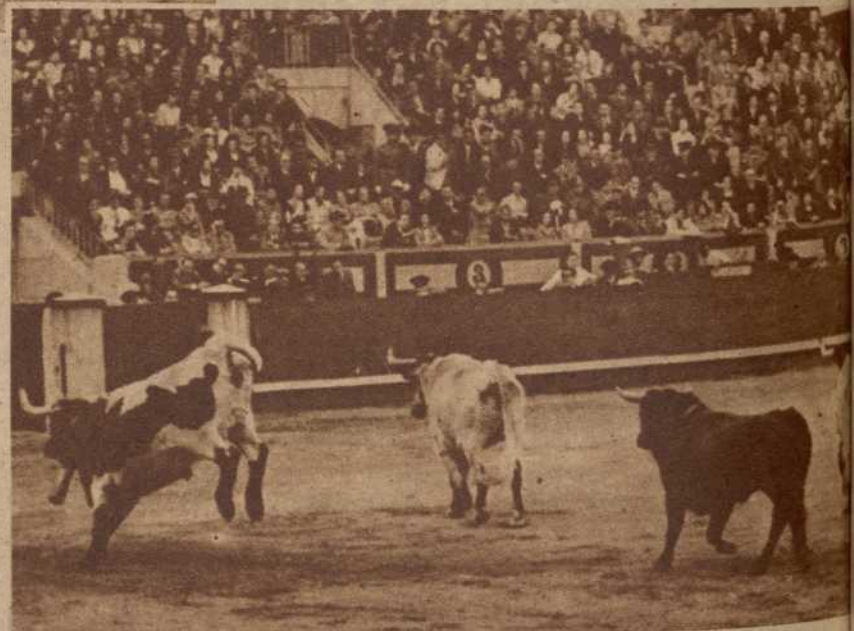


El novillo de la viuda de Arribas que fué retirado al corral a petición del público

muchos aplausos en los dos novillos que despachó y, como sus compañeros de terna, demostró que merece una mayor atención por parte de las Empresas.

ESTUVO MUY VALIENTE

Si la decisión que tuvo el jueves en Madrid hubiera acompañado a Juan Zamora siempre, desde el brillante comienzo de su profesión, ahora Zamora sería matador de toros. Pero, por lo visto, no fué así. Nosotros celebraríamos que Zamora llegara a tiempo de rectificar y alcanzara el puesto que merece quien es capaz de hacer la faena que él cuajó en el quinto. El muchacho estuvo muy lucido en el toro de Sánchez Valverde, pero tardó en matar y todo se redujo a una ovación cariñosa. El quinto llegó agotado al último tercio y había que porfiarle, citar con el cuerpo desde muy cerca y cruzándose mucho y no dudarle. Zamora, muy sereno y a sabidas de lo que exponía, hizo al burel la faena que sólo los toreros muy enterados y muy valientes pueden conseguir. Como para remate de aquella magnífica labor tumbó a su enemigo de una estocada y el descabello, fué ovacionado con entusiasmo y dió la vuelta al ruedo.



ESTOQUEADOR SEGURO

Juan de la Palma causó mejor impresión que en anteriores actuaciones. Sus novillos, como los restantes, estaban bien de defensas y de peso, y aunque eran bravos y nobles, necesitaban enfrente un totero enterado y decidido. Juan de la Palma sabe torear y el jueves estuvo decidido. Brilló mucho en el primer tercio y toreó bien con la muleta en los dos novillos. Al tercero le dió unos naturales y de pecho muy finos, y con la derecha lo muleteó con ajuste y excelentes maneras. Mató, con estilo y seguridad, de un pinchazo bue-

no y una superior estocada. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. Estaba toreando muy lucidamente con la muleta al sexto cuando recibió un fuerte palotazo en el antebrazo derecho y decidió abreviar. Esperábamos que tuviese dificultad para matar; pero no fué así, y al primer envite agarró un estoconazo del que rodó el bicho. Fué ovacionado y los aplausos se hicieron entonces extensivos, ya terminada la novillada, a sus compañeros de cartel Francisco Honrubia y Juan Zamora.

Un mayoral a hombros

NO recuerdo triunfo tan espectacular como el conseguido el domingo por la divisa de la ganadería de los hermanos Isaías y Tulio Vázquez. Ya sé que analizados uno a uno los novillos, no hubiera sido difícil recordar reses

Y DEL DOMINGO EN MADRID



Jaime Malaver, lanceando
Foto Cano)

Los toros de don Isaias y don Tulio Vázquez fueron bravos y derribaron a los caballos con fuerza y co-dicia



DOMINGO: Seis de don Isaias y don Tulio Vázquez para Jaime Malaver, Juan Corbelle y Joaquín Astasio, «Quinito», que hacía su presentación

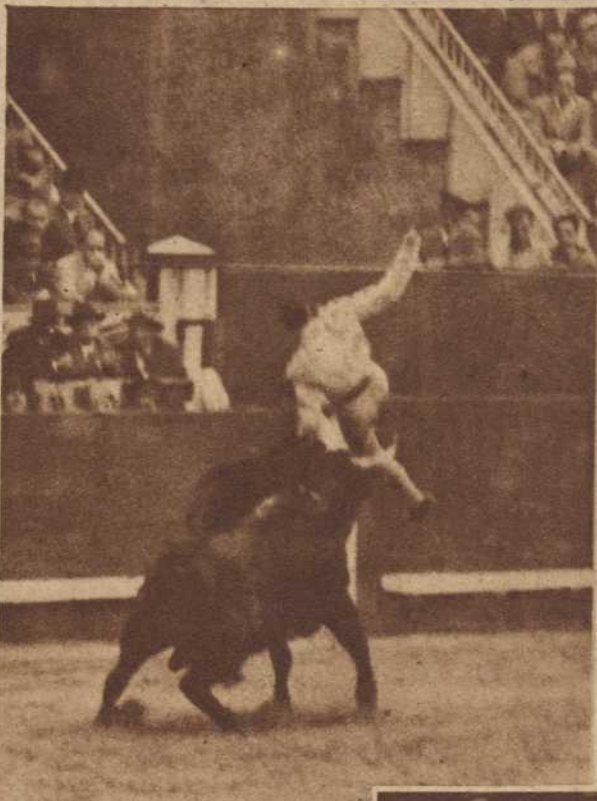
que en el mismo ruedo de las Ventas han hecho pelea parecida a la que hizo el sexto, aunque no tan animada y bullanguera; pero difícilmente encontraremos toro o novillo que comparar en nobleza, alegría, suavidad y casta al corrido en quinto lugar, y parece imposible que haya quien recuerde lote de seis reses tan bravas todas como las que enviaron Isaias y Tulio Vázquez a la Plaza de Madrid para que fueran lidiadas el pasado domingo. Uno de los novillos —el tercero— fué picado tan mal y con tal saña, que la puya que entró por el cuello salió por la parte baja del costillar. Era para que el bicho cayera muerto o malherido al suelo; pues bien, lo que sucedió fué que el novillo, atravesado por la puya, derribó a caballo y picador. Y no fué el mejor el tercero. Para el gusto de todos, sobresalió en aquel conjunto excepcional el quinto, al que se le dió la vuelta al ruedo, y mereció el mismo honor el sexto. Terminado el festejo, el mayoral de la ganadería, que había dado la vuelta al ruedo en el quinto, fué paseado a hombros y ovacionado con verdadero entusiasmo.

En cuanto a bravura, queda dicho algo de lo que fueron las reses; por lo que a presentación se refiere, se ha de consignar que no fué pareja la novillada. Hubo dos reses grandes y gordas, justamente las mejores, y cuatro —muy buenas— que estuvieron bien presentadas y con mucha cabeza. El primero tomó tres varas; el segundo, tres y derribó en una; el tercero —el que fué atravesado por el picador—, dos y derribó en una; el cuarto, tres y se cayó al salir de la última; el quinto, cuatro y derribó en dos, y el sexto, seis y un refilonazo y derribó en cuatro.

Lo importante del domingo pasado fueron las seis reses. Las seis, incluso la cuarta, que se cayó después del tercer puyazo y que durante el segundo tercio se repuso y fué a más en el tercero. Todas fueron bravas y algunas excepcionales. ¡Un mayoral a hombros en el ruedo de Madrid!

EL ANIMOSO ALGABENO

Jaime Malaver, el torero de La Algaba, no vino a Madrid en las mejores condiciones para triunfar. Se suponía que la novillada sería dura y, por otro lado, sus compañeros de cartel no eran figuras capaces de interesar a los aficionados; dos muchachos poco conocidos que se vestían de luces para probar fortuna. Jaime Malaver aceptó lo que se le propuso sin limitación alguna. Empezó muy bien el muchacho, toreando con garbo por verónicas, y fué más que de recibo su faena al primero, al que mató de dos



Cogida sin consecuencias de Corbelle

El debutante «Quinito» en el primer toro que le correspondió
(Fotos Baldomero)

pinchazos y media estocada. Al cuarto le hizo faena lucida por naturales, de pecho, un molinete y varios por bajo, y lo mató de un pinchazo y una estocada. Fué aplaudido. ¡Lástima que no le tocara a Malaver un novillo como el quinto o como el sexto! Los dos suyos fueron buenos, pero no los mejores, y por añadidura, muy descarados de pitones.

DEMASIADO GRIS

Juan Corbelle se conformó con salir del paso. No es mucho si de verdad aspira a ser algo en el toreo. El muchacho toreó en sus dos bichos movido y por los dos novillos fué volteado, por fortuna sin consecuencias. Fué mejor la faena que hizo al quinto; pero el público dedicó todos sus aplausos al astado y aun hubo quien pitó al torero. Mató al segundo de un pinchazo y media

delantera y un poco caída, y al quinto de una buena estocada.

UN TORERO MANCO

A Joaquín Astasio, «Quinito», que hacía su presentación, no le sirve de nada la mano izquierda ni para torear ni para matar. Con una sola mano —la derecha— poco se puede hacer en los ruedos ni como peón. Justamente, porque no maneja, ni bien ni mal, la mano izquierda, es matador deficientísimo que pincha siempre de través. Oyó dos avisos en el tercero —al que entró a matar seis veces y en el que intentó el descabello en tres ocasiones— y otro aviso en el sexto, al que mató de cinco pinchazos y el descabello al tercer intento. Con la derecha dió al sexto algún muletazo de recibo y... pare usted de contar.

¿QUE SE DIRIA EN EL CARTEL?

Durante la lidia de uno de los novillos apareció en toriles una pizarra en la que había escrito algo que la inmensa mayoría de los espectadores no pudo leer. Los avisos que se dan durante la lidia, ¿deben ser puestos en conocimiento de todos los espectadores? ¿Sí? Pues entonces es preciso que un empleado dé la vuelta por el callejón con el cartel en alto. De otra manera, el aviso sirve de poco.



SUBALTERNOS LESIONADOS

El doctor Jiménez Guinea asistió en la enfermería al picador Dositeo Rodríguez de una contusión en la región costal del lado derecho erosiones en la cara, de pronóstico reservado; al picador Francisco Vázquez, de contusiones en la región escapular derecha, de pronóstico leve, y al banderillero José Díaz, de contusiones leves en la región parietal izquierda.

BARICO

EL LAPIZ en "EL RUEDO"

La novillada del domingo en Madrid, por Antonio Casero

AFICION Y PUNDONOR
GANADEROS

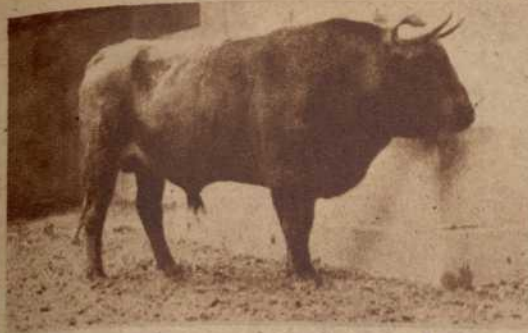
Mientras los mulilleros dan la vuelta al ruedo al quinto toro, el mayoral de los señores Vázquez recibe asimismo una gran ovación

El sexto toro, magnífico ejemplar, que derribó con gran estrépito en cinco varas, y que también fué ovacionado en el arrastre, como todos sus hermanos

ANTONIO CASERO



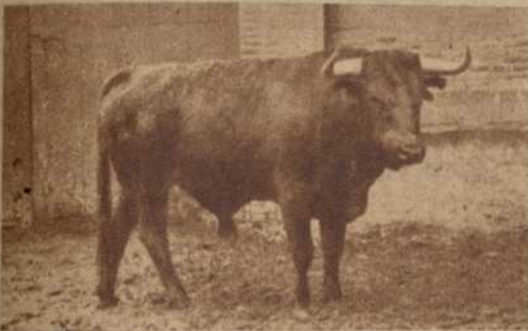
Los novillos del jueves



Primero.—«Cariñoso», número 76. Pesó 257 kilos



Segundo.—«Tornillero», número 16, de Sancho. Fué devuelto, sustituyéndole otro de Sánchez Arjona, que pesó 297 kilos



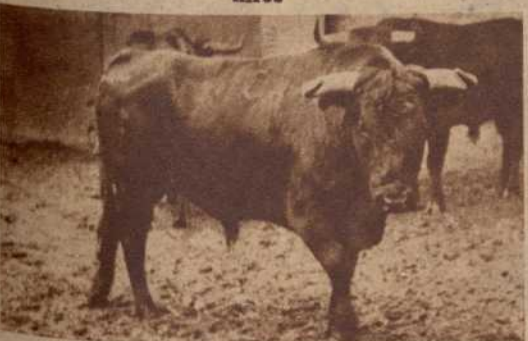
Tercero.—«Garbancero», número 57. Pesó 217 kilos



Cuarto.—«Cordelero», número 61. Pesó 226 kilos



Quinto.—«Apañao», número 65. Pesó 227 kilos



Sexto.—«Tortolillo», número 75. Pesó 259 kilos (Fotos Zurita)

✦ De las dos últimas novilladas ✦

Las reses y sus condiciones

De don Juan Sánchez Valverde fue la novillada del jueves. Desechado uno de los novillos, se completó el lote con otro de doña Francisca Sancho, que se devolvió a los corrales, sustituyéndole un bicho de Sánchez Arjona, toro superior en todos los tercios.

Los novillos de Sánchez Valverde, viejos y escurridillos, acusaron escaso poder y dieron en conjunto buen juego.

«Cariñoso», número 76, negro bragao, recibió tres varas, cayéndose dos veces. Para la muleta boyante. «Tornillero», número 16, negro, de Sancho, mogón y manso, fué protestado y, antirreglamentariamente, devuelto. Le reemplazó «Lebrero» número 77, negro y gordo, de Sánchez Arjona. Toro que peleó en tres varas con coraje, pasando a la muleta bravo y dócil. «Garbancero», número 57, negro bragao, tomó seis picotazos, saliendo huido. Novillo manso en varas y fácil para la muleta. «Cordelero», número 61, negro bragao, resultó desigual. Cuatro varas, escupiéndose de una. Voluntarioso en los primeros muletazos y defendiéndose después. «Apañao», número 65, negro bragao, cumplió en tres varas. Tardo en la muleta, pero sin dificultades. Y «Tortolillo», número 75, negro, recibió cuatro varas, llegando a la muerte con más sentido que sus hermanos.

Salió la novillada a 21 arrobas y media.

Otro triunfo en Madrid consiguieron el domingo los ganaderos don Isaias y don Tulio Vázquez con una novillada, desigual en tipo y edad, pero pareja en bravura. Porque lo evidente es que los seis novillos—cuatro muy jóvenes y dos más cuajados—dieron reiteradas pruebas de mucha casta, y por su briosa y espectacular pelea produjeron el alborozo en los tendidos.

Animales duros y valientes, a pesar de tener tres de ellos poco poder, que se crecieron al castigo, recargando con genio y codicia los cinco primeros y proporcionando el último—el más flojo en varas—aparatosas caídas, entre el entusiasmo y la emoción del público. ¡Ole por don Isaias y don Tulio!

A los novillos quinto y sexto se les dió la vuelta al ruedo. Premio, a nuestro juicio, excesivo para el último, puesto que lo demostrado en varas—de las que salió suelto, aunque llegó a la muerte suave y noble—, fué más dureza y poder que bravura y celo. Y vaya por delante que no pretendemos empañar el legítimo éxito de la divisa, sino poner las cosas en su punto. Porque toros muy completos salieron durante la semana de San Isidro y no se les dió la vuelta, mereciéndola algunos de los mismos.

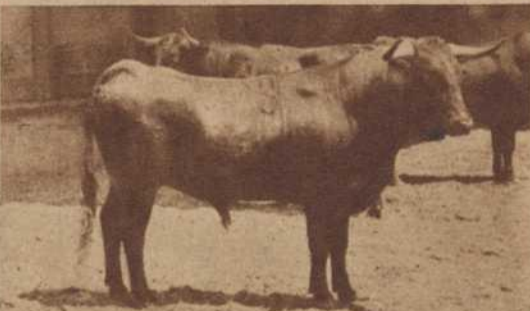
«Paleto», número 2, negro. Tres varas, bravo y codicioso, en un palmo de terreno, siendo excesivamente castigado. Bravo en la muleta, aunque agotado. «Vistalegre», número 13, negro, recibió tres varas, derribando y saliendo suelto de la primera. Escupiése de la segunda, volviendo rápido al caballo y recargando con casta, y dejése pegar en la tercera. Al final, bravo y cabeceando. «Futbolista», número 74, negro, aceptó dos varas apretando valiente, siéndole introducidos unos setenta centímetros de palo en la segunda. Novillo bravo y querencioso hasta el final. «Extraordinario» número 58, negro. Cuatro varas con codicia, cayéndose al salir de la tercera. Para la muleta, pronto y alegre. «Bellotero», número 21, más toro, y muy bravo, arrancó desde largo a cuatro varas, volteando dos veces al caballo y dejándose matar en la última. Para la muleta, algo quedado, pero bravo y dócil. Y «Bragadito», número 70, realizó una sugestiva y emocionante pelea en siete varas, derribando estrepitosamente en cuatro, saliendo suelto de todas e hiriendo a dos caballos. Llegó a la muerte sin abrir la boca y embistiendo con nobleza.

Salió la novillada a 24 arrobas.

Los novillos del domingo



Primero.—«Paleto», número 2. Pesó 253 kilos



Segundo.—«Vistalegre», número 17. Pesó 276 kilos



Tercero.—«Futbolista», número 74. Pesó 263 kilos



Cuarto.—«Extraordinario», número 58. Pesó 273 kilos



Quinto.—«Bellotero», número 21. Pesó 288 kilos



Sexto.—«Bragadito», número 70. Pesó 303 kilos (Fotos Zurita)

De nuestro corresponsal.) — Tienen las fiestas del Corpus granadino una viva sugestión. Y es que Granada, singular y diferente entre los tópicos españoles, encuentra en estos días de su privilegiado conjugar lo místico y lo profano la más brillante expresión de su alegría sana y jocunda.

La Feria taurina de Granada, de recia cimentación en Pedro y José Romero, en "Pepe Hillo", y más remotamente aun en sus predecesores, fué siempre, y seguirá siendo, primera entre las primeras; pero a la Feria de Granada, como a la Fiesta en sí, le faltaba el complemento básico e indispensable: el "toro". Y el "toro", este año, ha salido. Ahora bien, este año ha habido también toreros. Y no es que queramos decir con esto que todo ha salido a pedir de boca ni a la medida justa de los mejores deseos ni de los valores puestos en juego. Lógico que a lo largo de la Feria se hayan registrado cosas buenas y extraordinarias y cosas regulares y, posiblemente, algunas malas. Ahora, de lo que sí ha de quedar constancia es de que el platillo de la balanza se ha inclinado por lo bueno. A Luis Miguel se le ha rendido plenamente, totalmente, el público de Granada. Este público, que siempre ha recibido a Luis Miguel exigiéndole todo desde el momento mismo de cruzar la arena en el paseíllo. Y no es que Granada fuera hostil con Luis Miguel, todo lo contrario; es la seguridad y confianza absoluta de Granada en Luis Miguel, en su toreo sobrio, recio, profundo, encajado, desde el principio hasta el fin, en las más clásicas normas, sin florituras ni espectacularidades de galería. Solo, completamente solo en el centro mismo de la Plaza, frente a cuatro toros, de los cuales dos han sido mansos y muy peligrosos, Luis Miguel ha derrochado ciencia y dominio. Luis Miguel ha eje-

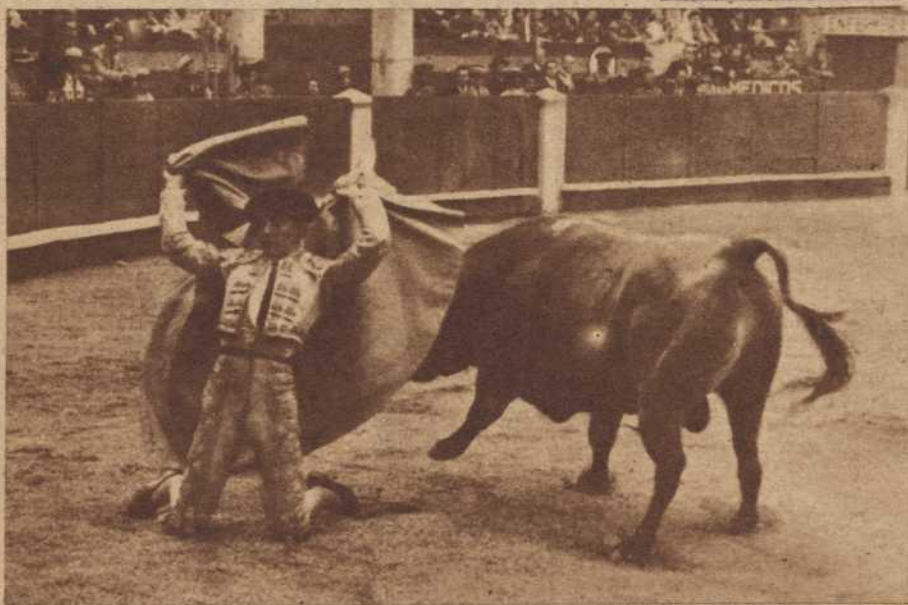


Las señoritas granadinas que presidieron la primera corrida de la Feria

LAS CORRIDAS DE FERIA

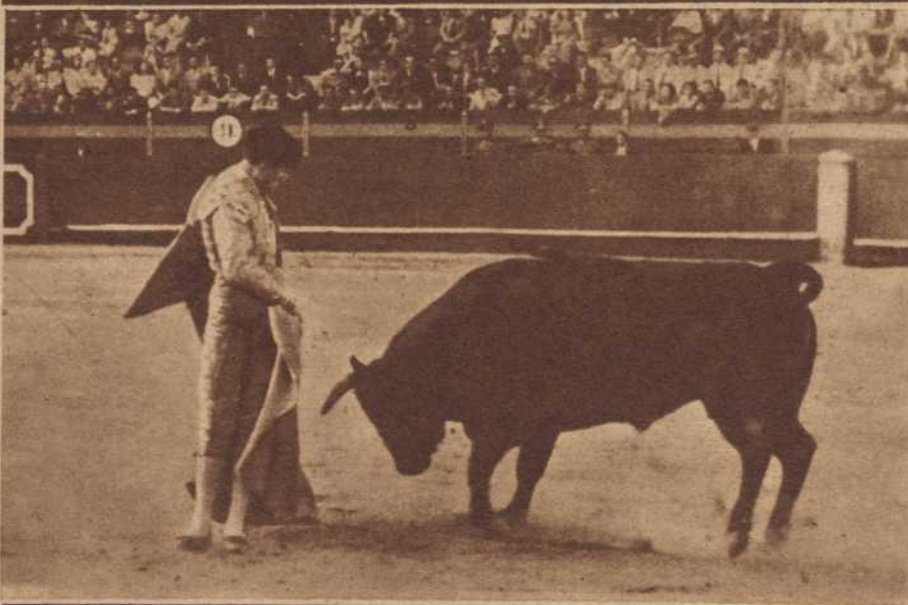
Primera corrida, día 24: Seis de Pablo Romero para Pepe y Luis Miguel Dominguín y Julio Aparicio

Los tres matadores cortaron orejas



Pepe Dominguín recibiendo a su segundo toro con cinco faroles con las rodillas en tierra

Luis Miguel viendo morir a su primer toro



Un lance de costado de Julio Aparicio

El subsecretario del Ministerio de Hacienda, señor Camacho, y su familia, en la primera de Feria





EL CORPUS EN GRANADA

Segunda corrida, día 26: Luis Miguel, Manolo González y "Litri", con toros del conde de la Corte
 Luis Miguel cortó orejas y rabo en su primero, y Manolo González en los que le correspondieron. Ambos espadas salieron a hombros

Las presidentas de la segunda corrida. En Granada se mantiene la tradición de que mujeres granadinas presiden los festejos del Corpus

cutado el toreo de todos los tiempos. Desde la verónica de solera, las chicuelinas, las gaoneras, al quite de la mariposa, que hace tanto tiempo no se veía; la suerte brillantísima de las banderillas; los pases de pecho, tres de ellos como broche de oro a tres tandas de naturales, en número total de dieciséis; derechazos, molinetes, molinetes de rodillas y, por último, la estocada al más puro volapié, que hace rodar sin puntilla a dos de sus enemigos, primero y tercero, ya que en el segundo —manso— el toro se embebe y espera, al matador, por lo que Luis Miguel tiene necesidad de pinchar cuatro veces antes de una estocada honda, de la que también el toro rueda sin puntilla. En el cuarto, tras de una estocada entera, descabella a la primera tentativa.

El segundo conquistador de la Feria ha sido Manolo González. Tinto en sangre del toro todo el contorno de la cintura, ha terminado Manolo González las faenas de muleta. No cabe torear con más emoción, y hemos de tener en cuenta, además, que en la corrida del conde de la Corte correspondió a Manolo González el toro más probón de la Feria —el corrido en quinto lugar—, y en la de don Salvador Guardiola, un toro cobarde y descompuesto. Es posible, sin embargo, que en este toro haya cuajado Manolo González su mejor faena.

A Pepe Dominguín, que hubo de desplegar el primer capote de la Feria, le estaba reservado —la suerte manda—, para dar comienzo a su labor, el toro de mayor peligro de cuantos se han corrido. Sin amilanarse, Dominguín se dobló con él en unos pases por bajo y, breve y decorosamente, buscó la igualada. En su segundo, Pepe Dominguín recogió al de Pablo Romero con cinco faroles, las dos rodillitas en tierra, escalofrantes. Coge los palos después y prendió tres pares que le valieron



Luis Miguel en el cuarto toro del conde de la Corte, al que le hizo una faena lucidísima, cortando las orejas y el rabo y dando dos vueltas al ruedo

Un molinete de Manolo González a su primero, del que le concedieron las orejas



«Litri» en su clásica colocación de citar al natural con la izquierda

La duquesa de Lécera, en una barrera

Las corridas de Feria del CORPUS en GRANADA

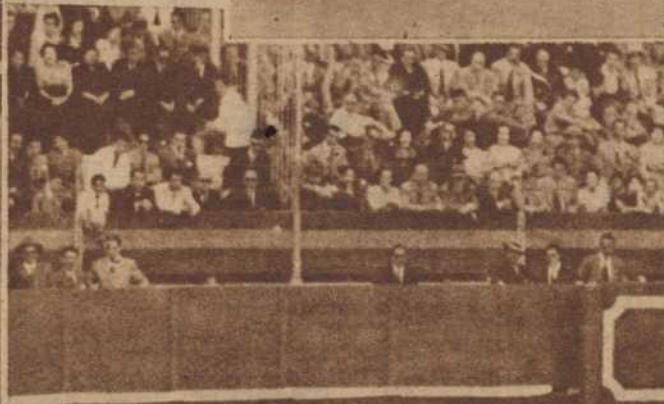
En la tercera, celebrada el domingo, el cartel lo compusieron seis toros de Guardiola, para Manolo González, Julio Aparicio y "Litri"

Manolo González y "Litri" cortaron orejas y fueron sacados a hombros



Las presidentas de la última corrida

Manolo González, en su primero



ro, de los que, aparte el excesivo peligro del lidiado en primer lugar, la mansedumbre del quinto lo llevó al castigo de las banderillas negras. Con más casta, en general, la del conde de la Corte, aunque también acusó mansedumbre el cuarto y probón con exceso el quinto. Y con menos peligro la de Guardiola.

Dos llenos completos y un semilleno reflejan el resultado económico de la Feria.

CURRO DANAGRA

Julio Aparicio lanceando al segundo de la tarde



Un desplante de «Litri» en la última corrida

otras tantas ovaciones. La faena de muleta, llena de valor y de dominio, entre música y oles, la terminó de una estocada en todo lo alto, que hace rodar sin púntilla.

Menos afortunados Aparicio y "Litri", no han conseguido ponerse a nivel de las circunstancias ni a tono con su bien ganado prestigio y categoría. Granada los aguardaba saboreando todavía las mieles de aquel triunfo sin precedentes conseguido por esta misma pareja, y en esta misma Plaza, la temporada anterior; pero la fatalidad —tal calificativo es el que merece— no ha querido que

las cosas se repitan, y haciendo inútil la voluntad en el empeño, ha reducido el éxito de Aparicio y "Litri" a un toro de cada uno, en cuya lidia el arte de Julio Aparicio y el valor de "Litri" han brillado con esplendor. Después, ninguno de los dos ha podido evitar la expresión de desagrado del público.

Y es así, mantenida en una tónica del más elevado rango taurino, como ha transcurrido la Feria del Corpus granadino.

En cuanto a los señores de Pablo Romero, conde de la Corte y Guardiola, hemos de hacer constar que los tres han enviado corridas con trapío, poder y sentido, acusando alguna desigualdad los de Pablo Rome-



El subsecretario de la Gobernación, señor Fernández Valladares; el consejero nacional Sancho Dávila y el gobernador civil de Granada, señor Fernández Victorio, en una barrera (Información gráfica de Torres Molina)

Coniac "Espléndido"

Siendo **GARVEY** es exquisito



VALENCIA. — «Nacionab» toreando de muleta a su primer novillo (Foto Vidal)

VALENCIA. — El mejicano Leopoldo Gamboa en un quite (Foto Vidal)

Novillada del Corpus en Valencia y del domingo en San Sebastián

VALENCIA. — Reses de don José María Lancha para «Nacional», el mejicano Gamboa y Manuel Clemente. — «Nacional» y Clemente premiados con oreja

SAN SEBASTIAN. — Novillos de Martínez Elizondo para Juanito Posada, Liceaga y Sánchez Saco. — Para los tres matadores hubo oreja



VALENCIA. — Cogida de Manuel Clemente al dar un pase de rodillas



VALENCIA. — El comisario superior de Policía, señor Cano, y los empresarios de los teatros Eslava y Principal, señores Barber y Alemany, escuchando desde la Plaza por la radio el partido final de la Copa de España

(Foto Vidal)



SAN SEBASTIAN. — Juanito Posada, que tuvo una buena actuación, en su primero (Foto Marín)



SAN SEBASTIAN. — Sánchez Saco en su primero (Foto Marín)

SAN SEBASTIAN. — Un natural de Liceaga (Foto Marín)

lea 3 libros
por el precio
de uno

por medio del nuevo sistema
de venta creado por
LIBRERIA REX
Ferraz, 69

Pida información sin compromiso
alguno para Vd.

CAMPAÑA PRO DIFUSION DEL LIBRO



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

MORENITO de Talavera", cuando de hecho estaba ya retirado, quiso hacer su despedida, decir adiós, en una sola tarde a la afición española. Fecha y Plaza cuadraron perfectamente a su propósito: 16 de mayo en Talavera de la Reina. Para él la fiesta grande de su pueblo, y para los aficionados, el día y la ciudad ligados para siempre a la historia taurina con "Joselito".



«Morenito de Talavera»

Bien merece Emiliano de la Casa un recuerdo grato y cordial, una respuesta a su adiós, deseándole para todos los días de su vida una feliz existencia.

"Morenito" fué un resuelto caso de valor y voluntad. En el año 1939 toreó tres novilladas con el antecedente de haber toreado otras tres en el 1936. Pero él no venía a los ruedos a conformarse con poco y en una época que, por más de un motivo, costaba mucho abrirse paso; en 1940 despachó veinticuatro novilladas, y en el siguiente treinta y cinco. Estas cifras constituían entonces la máxima aspiración de

un novillero, y significaba, al alcanzarlas, disfrutar del crédito de los aficionados, que le empujaban a la alternativa. A ésta llegó en el 14 de mayo de 1942, después de haber toreado una media docena de novilladas, como para "ponerse", para "centrarse", sin entrar de sopetón al doctorado tras la tregua invernal. La ceremonia tuvo lugar en Barcelona, y a fe que no se cumplió con ella un trámite, sino que se la revistió de la máxima solemnidad, ya que su padrino fué "Manolete" y su testigo Pepe Luis Vázquez. Un mes después la confirmaba en Madrid, cortando las orejas de sus enemigos, y terminó la temporada con cerca de sesenta corridas de toros en su haber, amén de las aludidas novilladas.

En su carrera taurina tuvo momentos brillantísimos y su nombre figuró muchas veces en los espectáculos taurinos de mayor importancia y en las principales ferias junto al de las figuras más destacadas del toreo. Como queda dicho, sus más acusadas características fueron el valor y la voluntad, y con ellas en juego fué asimilando maneras, adaptándolas a su modo de hacer. Con las banderillas tenía una personalidad que no es fácil echar en olvido. Llegaba a la misma cara de los toros con valor desmedido y salsa de la suerte con singular limpieza. Airoso y ágil, no hallaba terreno difícil cuando empuñaba los garapullos, y las ovaciones se solían empalmar con las que merecían sus faenas de muleta, tantas veces

coronadas con la ejecución emocionante de la suerte suprema.

Fué un torero muy madrileño. Quiero decir que nunca soslayó el venir a la Plaza de las Ventas, en la que contaba con un público adicto que, ciertamente, le había alentado mucho en su carrera. No obstante, cuando la estrella de "Morenito" comenzó a eclipsarse, pudo saborear, precisamente en Madrid, quizá una de las mayores amarguras de su vida torera. Fué una tarde adversa, que recuerdo imprecisa. "Morenito" estaba bien, en su sitio, firme y seguro, que pisaba como tantas buenas tardes; pero el público estaba de uñas con la corrida en general, y él se dolió modestamente con estas palabras, pronunciadas sin soberbia y sin énfasis alguno: "¡Estoy haciendo lo mismo que cuando tanto me aplaudíais!" Tenía absoluta razón. Pero así son estas cosas de la Fiesta.

Es probable que Emiliano de la Casa, honrado y pundonoroso siempre, pensara entonces, quizá por primera vez, en la retirada, en esta retirada a la que ha dado solemnidad eligiendo la Plaza de su patria chica y la fecha de la Feria, en la que siempre pisaron el ruedo de Talavera figuras del foreo.

VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



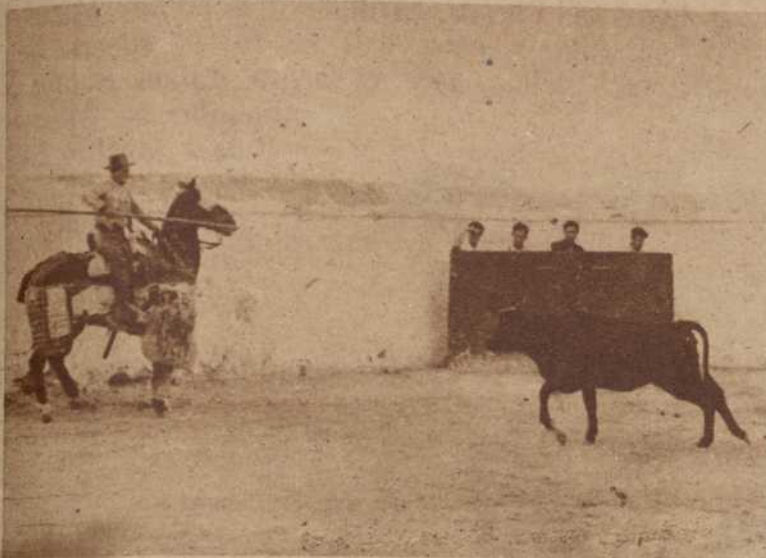
LOS HERMANOS CORPAS



Hijos del popular peón y excelente banderillero Ramón Corpas, si son nuevos por su juventud, puede calificárseles de veteranos en las lides taurinas, a las que se asomaron casi al tiempo de venir al mundo. Y como de veteranos ha sido su reciente actuación en Melilla, donde han acusado la personalidad que acompaña a los elegidos. Calladamente han venido madurando un arte, una ciencia y una escuela clásica taurina que ha tenido explosión de hermosa realidad en la bella ciudad del Marruecos español. Orejas, rabos, flores, vueltas, salida a hombros... Todas las manifestaciones del entusiasmo las han saboreado en una gran tarde de toros, como reválida de los auténticos valores que llevan en sí los hermanos Carlitos y Paquito Corpas, realidades actuales de nuestra Fiesta.

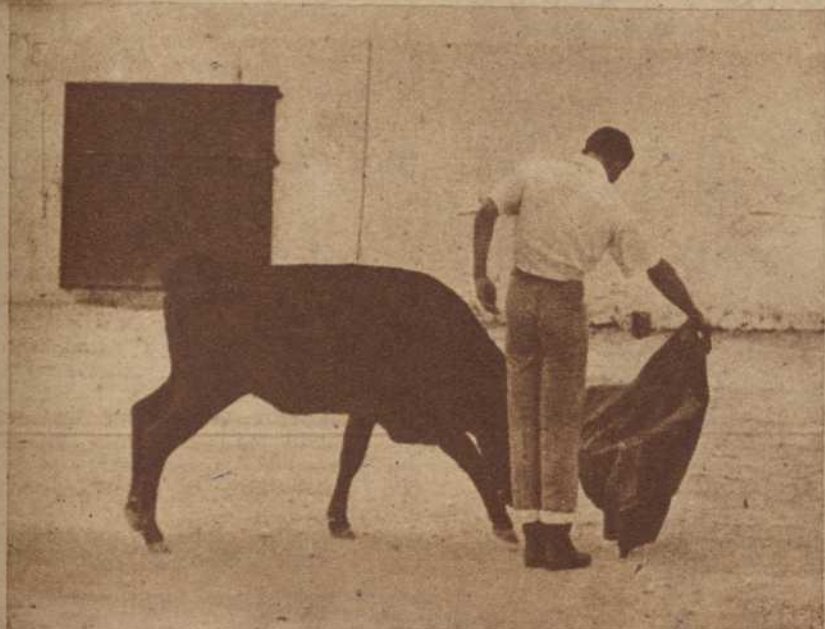
Tienda de becerras en "Las Merinas"

UNA NUEVA GANADERIA: LA DE DON ARTURO PEREZ FERNANDEZ



Una becerro del nuevo ganadero, arrancándose desde largo

Los señores Hidalgo, propietarios de la ganadería que ha pasado a poder de don Antonio Pérez Fernández, y los hijos de éste, don Arturo, María Gracia, María Justa, don Antonio y don José María Pérez y López de Tejada, don Miguel Gómez de Carmona y los hermanos Gago, que dirigieron las operaciones



Procuna, entrenándose

Recientemente se ha verificado en la finca "Las Merinas", en las proximidades de Sevilla, la tienda de becerras de la nueva ganadería de don Arturo Pérez Fernández. Es la adquirida a don Francisco y don Manuel Hidalgo, criadores escrupulosos que han logrado poner a sus toros en ese son y ese "tipo de embestir" tan adecuados para el toreo moderno. A la fiesta asistieron numerosos invitados que felicitaron al señor Pérez Fernández por el buen resultado de la tienda, ya que las becerras probadas salieron bravísimas.



En espera de hacerlo formalmente, en Madrid, en el próximo mes de junio, Procuna simula que concede la alternativa al también diestro mejicano Silveti



VALDESPINO
JEREZ y COGNAC



El novillero venezolano, César Girón, simulando la suerte de matar



Procuna y Girón, en un descanso (Fotos G. Ián)



La semana taurina



Los matadores de la novillada en las Arenas: «Gitanillo de Méjico», Rafael Sánchez Saco y Rafael Santa Cruz

LUCIDA PRESENTACION

TRES novilleros se nos dieron a conocer en las Arenas el día del Corpus, los cuales se las entendieron con tres novillos de don Marceliano Rodríguez y otros tres de los herederos de don Daniel Salas. Los seis resultaron muy buenos, y singularmente el sexto, 'Lechuguino', número 4, negro, de la segunda de dichas ganaderías.

El negro peruano Rafael Santa Cruz es valiente y conoce el toreo moderno. Lo que parece no conocer tan bien es el ganado español, y por esto, sin duda, sufrió no pocos revolcones. Fue muy aplaudido en sus dos faenas y después de la primera dió la vuelta al ruedo.

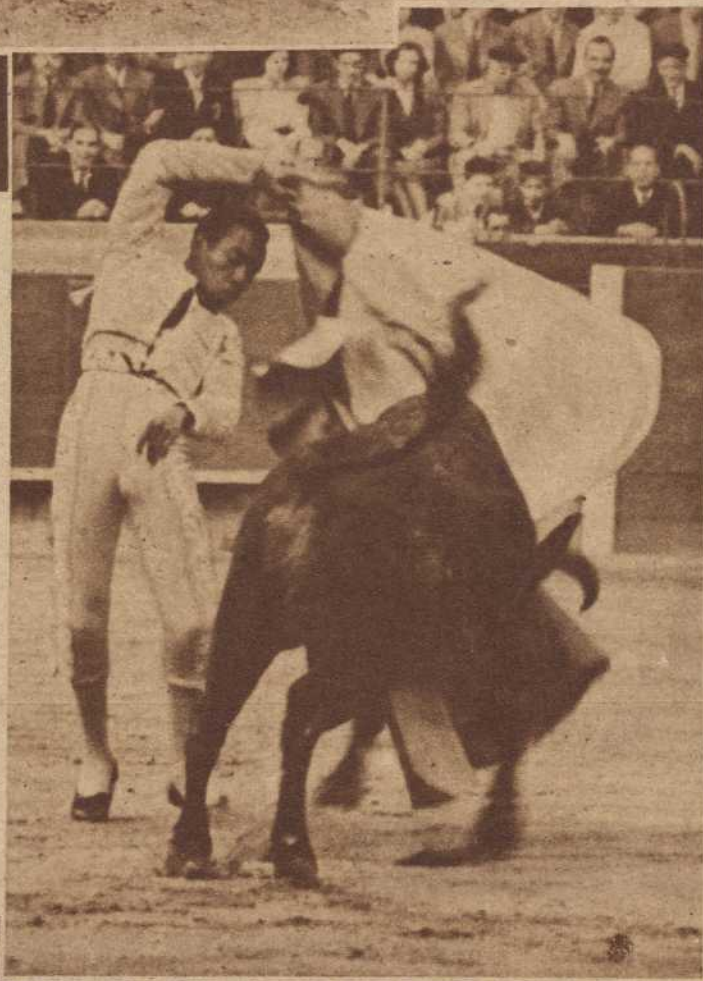
El «Gitanillo de Méjico» es más cauto que el anterior. Sabe torear, pero lo hace despegado y se pega mucho de efectismos que frecuentemente no vienen a cuento. Lo mejor que hizo fue torear en redondo con la derecha al quinto astado. Estuvo inseguro con la espada.

El héroe de la tarde fue el español Rafael Sánchez Saco, de Córdoba, joven diestro que brilló en sus dos toros con el capote y la muleta, luciendo un estilo superior que cautivó de buenas a primeras a los espectadores y le valió cálidas ovaciones, y, por tanto, no hay que decir que su

El día del Corpus, novillada: tres de don Marceliano Rodríguez y otros tres de los herederos de don Daniel Salas, para el negro Rafael Santa Cruz, «Gitanillo de Méjico» y Rafael Sánchez Saco



A Rafael Sánchez Saco le concedieron la oreja de su primero



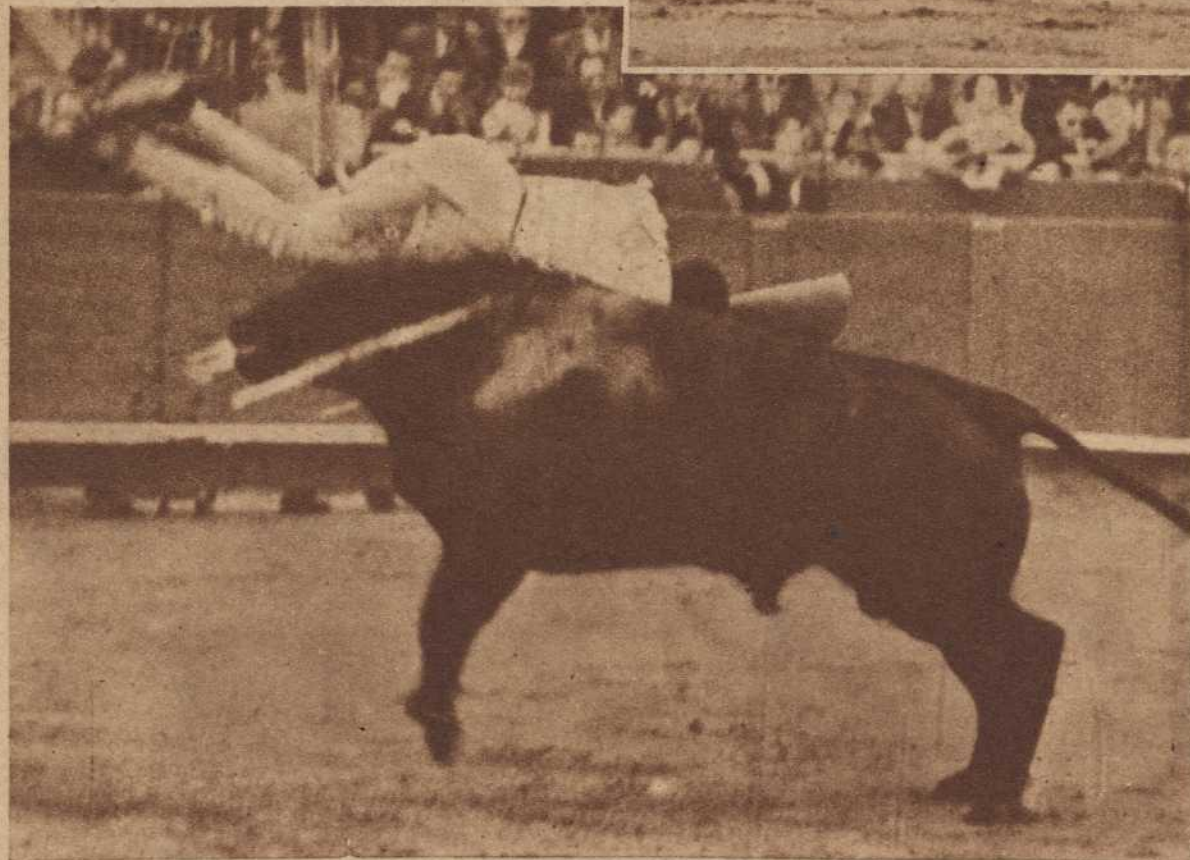
actuación se siguió con creciente interés. Es torero y es valiente este nuevo retoño de los «Cantimplas». A sus dos enemigos los despachó de otras tantas estocadas —un tanto tendenciosas las dos— y un descabello a la segunda; ambas fueron amenizadas por la música, y si la primera se premió con la oreja y la consiguiente vuelta al ruedo, después de la otra le alzaron en hombros y así lo pasearon entre una gran ovación.

UNA CORRIDA DESIGUAL

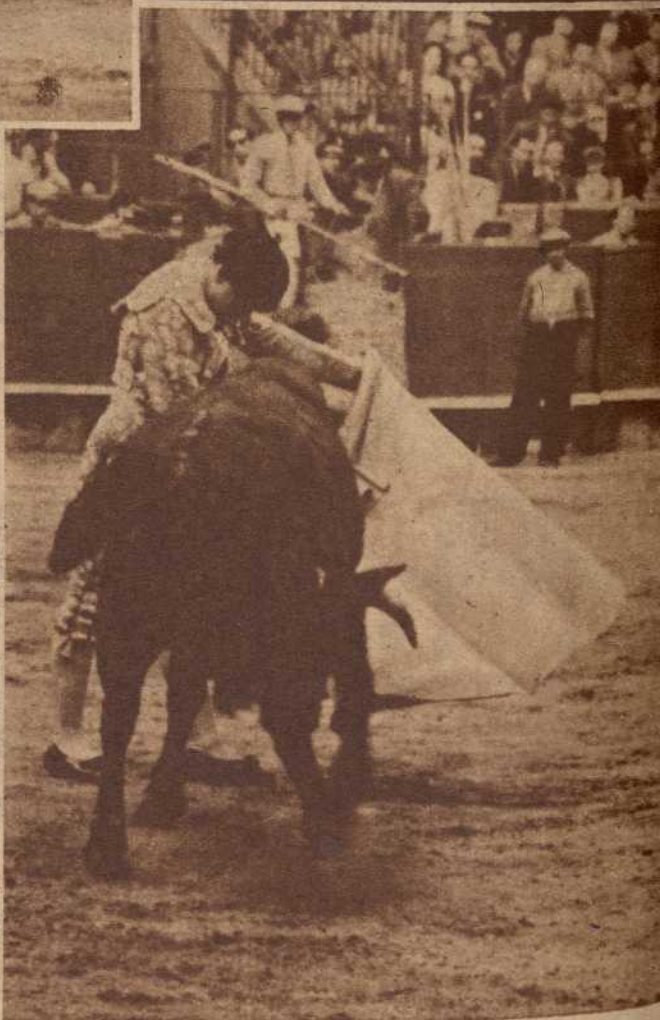
Se lidiaron ocho toros por las cuadrillas que capitanean Luis Procuna, Pepe y Luis Miguel Dominguín y Martorell; los cuatro primeros astados fueron de los herederos de doña María Montalvo, de cuyos bichos sólo hubo uno bueno; el cuarto, y los otros pertenecieron a don Antonio Cembrano, reses mansas, de la peor condición para lucirse. Uno de ellos fue devuelto al corral por extremadamente cobarde y sustituido por uno de don Daniel Salas. No ganamos nada con el cambio.

Luis Procuna estuvo ronco para cantar su primera romanza, aunque la ver-

Una revolera del torero negro



Cogida de Santa Cruz



Un lance de Rafael Sánchez Saco

en BARCELONA

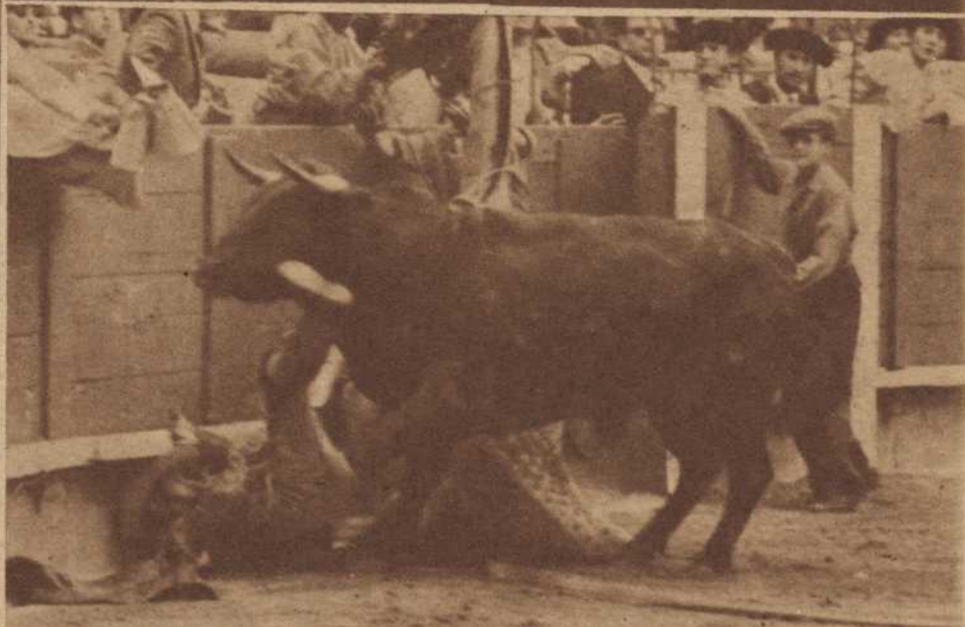
El domingo, corrida de toros: cuatro de los herederos de doña María Montalvo y cuatro de don Antonio Camerano, para Luis Procuna, Luis Miguel, Pepe Dominguín y José María Martorell

Luis Miguel cortó la oreja del tercero



Luis Procuna en una chicuelina durante la corrida del domingo

Pepe Dominguín toreando de capa a su primero



Caballo y picador contra las tablas

Luis Miguel, banderilleando

superior. Además de oreja, hubo la con siguiente vuelta al ruedo.

Al séptimo, convertido en marmolillo, pudo darle algunos pases superiores a fuerza de obligarle, y lo despachó con media muy buena y un descabello a la primera. Nuevos aplausos.

Martorell fué aclamado por su faena con el cuarto, amenizada por la música, pero no tuvo suerte con la espada. Escuchó una gran ovación al final y dió la vuelta al anillo. Con el octavo, manso, de mala condición (lidiado con luz artificial), no pudo hacer absolutamente nada y estuvo desahogado con el asador.

La corrida duró más de tres horas. Más esperábamos divertirnos; pero es que de los ocho toros sólo hubo uno bueno, según hemos dicho, y en cambio se lidiaron siete de muy mala clase. Los ocho dieron en canal una media de 280 kilos.

DON VENTURA



Martorell en el toro que cerró plaza (Fotos Valls)

dad es que la mala condición del enemigo y el fuerte viento que sopló no invitaban a confiarse ni tanto así. En cambio, con el quinto, de feo estilo también, se confió bastante y hasta oyó música durante su faena, que terminó con una estocada caída. Fué ovacionado. A este quinto toro le clavó dos buenos pares de banderillas.

Pepe Dominguín realizó una notable labor con la muleta en su primero y otra de igual calidad —aunque más breve— con el sustituto de Salas; y si a aquél le recetó una superior estocada, que le valió una ovación y vuelta al ruedo, al otro le liquidó con media en lo alto, que también se premió con muchas palmas.

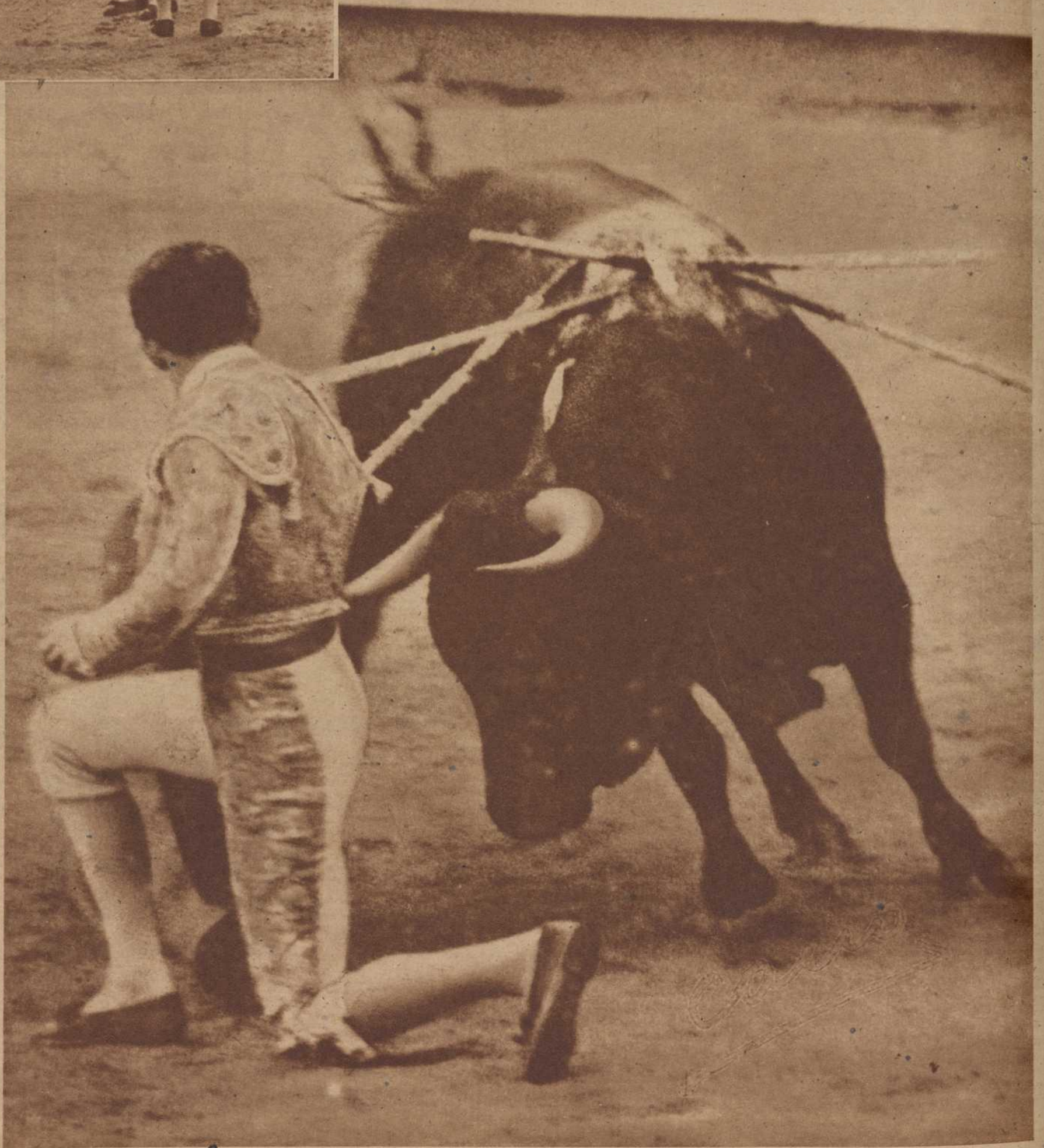
Los dos hermanos banderillaron brillante y alegremente a los toros segundo y tercero.

La única oreja que se concedió fué cortada por Luis Miguel al mencionado tercer toro por una faena pródiga en esos pases largos, suaves, de gran hondura, en él característicos (todo entre música y grandes aplausos), y una estocada



LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN ISIDRO
PABLO LALANDA

recibe la confirmación de su alternativa de manos de Pepe Luis Vázquez el día de San Isidro en Madrid, con toros de Clemente Tassera





He aquí a Manolillo Estévez cuando era «eso»... Manolillo

ESTE hombre simpático, chiquitejo y metidito en carnes lleva en el recuerdo las láminas más bonitas y trágicas de la historia torera. Es una historia de treinta y cinco años, con mucho "trapo", "diznidá" y su miajilla de sabiduría. Porque no a humo de pajas don Manuel Estévez, "Madrileño", se ha pasado la vida de callejón a callejón, hogado en emociones, maldiciendo las "malas tardes" y bendiciendo una y mil veces las fechas gloriosas de sus "mataóres"... ¡De sus "matos", sí! Que éste de Sevilla, chiquitillo y estiradote, ha servido con fidelidad, paciencia y constancia a muchos de los que fueron señores del toreo...

Ahora le encontramos muy majestoso, retrepado en amplio sofá. Por el balcón abierto a la Gran Vía penetra la pèrceza de una tarde demasiado primaveral. Está solo en el confortable saloncillo del lujoso hotel. Son sesenta y un años en meditación. En una silla, un capote y una montera. Por casualidad le han abandonado todos. Buena ocasión para comenzar.

- Hola, muy buenas.
- No, está el "mataor".
- Lo prefiero. Es para usted la visita.
- ¿Ha pasado algo?
- Su vida de usted entre la Fiesta.
- Tiene usted razón. ¡Toda mi vida!
- Pues cuéntenmela.
- ¿Para eso ha venido a verme?
- He venido para eso, sí.

¡ESE ES EL MEJOR!

Muy correcto, Manuel Estévez deja el sofá para que yo me siente. Hay señoría en su ofrecimiento. Y como si fuera a servirme los "trastos de matar", me da un cigarrillo.

—Pues no sé qué contarle...
—¿Por qué le llaman "Madrileño" si usted nació en Sevilla?
—¡Ah, sí! Ya tengo que decirle algo. Cuando yo iba al colegio no daba ni una... Cosas de chicos, claro, pues estudiaba muy poquito. Pero un día me tomó la lección el maestro y quedé muy bien. Tan bien que todos los compañeros me dijeron que "había hablado muy claro y como en Madrid". A partir de entonces, si alguien surgía que hablase con claridad, repetía todo el mundo: "Habla como el "Madrileño". Y así me llamaron todos ya.

—¿A cuántos toreros ha conocido usted?
—A centenares.
—No. Me refiero a toreros... de verdad.
—¿Los de cartel?
—Sí...
—Pues a muchos; pero al "soberano" de ellos más que a otros.
—¿Quién era?
—¡Joselito! ¡Ese sí que fué un fenómeno! Y lo más gracioso es que cuando empezó no daba ni una, como yo en el colegio. A mí me cabe el honor de haber escuchado la profecía de que iba a ser el más grande.

—¿Qué año?
—En el 1908... ¡Pobre José!
—¿Quién fué el profeta?
—En la Alameda de Sevilla, y entre los chavales, existía una locura por torear. ¡Todos soñaban con ser toreros!... Allí, pásmese, había un guardia municipal de los de a caballo que se volvía "mochales" por el torero. Un día organizó una corrida de aficionados en el pueblo de Gea, y fuimos todos. ¡Vaya un bicho el que nos echaron! El que más y el que menos manejó el trapo a gusto... Había uno que no se movía para nada y que nos miraba silencioso... ¡No daba ni un mal capotazo!... Pero cuando el bicho ya pasaba para los corrales, entonces aquel chaval, flacucho y estirado, metió su capotillo y ¡qué "cosa" se vió!... Nos quedamos helados por su elegancia, de su valor, por la seguridad de su mandato... Cuando ya terminó la

—Yo tengo, como ya sabe, sesenta y un años, y no dispongo de dinero. Si quiero vivir he de trabajar aún, y así hasta que Dios quiera.
—Usted, que ha vivido la intimidad del torero, contésteme sinceramente. ¿Sienten o no miedo ante el toro?
—No lo sé. Pero antes de salir a la Plaza...
—Sí.
—¿Sí?
—Alguna anécdota sobre ello?
—No diré su nombre, pero si lo que le pasaba. ¡De horror!... Tanto pavor le daba salir a torear, que el día anterior a la corrida se ponía nervioso, hasta el extremo de desear que lloviese, que el ganado no llegase a tiempo, en fin, que ocurriese alguna desgracia que le impidiese hacer el paseillo...
—Y luego, ¿qué?

—¿Los toros?
—Esos, sí; esos eran mejores antes.
ANTONIO VELAZQUEZ Y EL
—Ahora, ¿con quién trabaja?
—Con Antonio Velázquez, el gran torero mejicano.
—¿Bien?
—Es un chico estupendo.
—¿Qué tal torea?
—Como los mejores. ¡Armará el alboroto!

"MASCOTA". ¡PARA MI, "GALLITO"!

No me gusta remover en la tragedia. Pero si en el toreo faltase esta negra luz de la emoción, no habría aficionados. Hay que hablar de ella.
—En su vida de "mozo de espadas" habrá asistido a algún percancillo.
—No lo crea.
—¿Cómo?
—La verdad. A ninguno de mis toreros, y mientras he ido yo con ellos, les ha pasado nada. ¡Ni la más leve cogida!
—¿Les da usted la suerte?
—Sin duda.
—Pues es usted, querido "Madrileño", la mascota de la torería.
—¿Qué es eso?
—Lo mejor que uno puede ser.

Vamos hacia el final. Hay que cerrarla con una pregunta atrevida. Porque si este don Manuel Estévez, que lleva treinta y cinco años metido en la verdad de la Fiesta, no entiende de ella, Señor, ¿quién entonces puede satisfacer nuestra curiosidad?
—Me voy, ¿sabe? Pero dígame la verdad, y nada más que la verdad. ¿Quién, a su juicio, ha sido el mejor de todos?
—¡Para mí, Joselito!
—¿Quién?
—¡"Gallito"!
Lo que acaba de decir Manuel Estévez, "Madrileño", lo ha jurado sobre mi diestra, que estrecha la suya en despedida y amistad.

PEPE MONTERA

—¡Un fenómeno! Ante el toro cambiaba, y yo no he visto nunca más valor y coraje que en él.
—Usted también pasaría lo suyo.
—Figures...
—Porque eran muchos años junto a él.
—Calcule.
—Entonces ya sé quién es.
—¿Cómo?
—Que entonces ya sé cómo se llama.
—¡No lo diga!
—Vicente Barrera.
Manuel Estévez, "Madrileño", se ha quedado sin respuesta.

PREGUNTAS A GRANEL

—¿Ha viajado usted mucho?
—Toda España, Francia, Méjico, Lima, Venezuela...
—¿Con ellos?
—Siempre.
—¿Le han tratado bien?
—Como a un hermano.
—En eso de vestir, desvestir, preparar los pasajes, dar los trastos y todos los etcéteras del oficio, será usted el amo.
—El más antiguo, sí.
—¿Y en conocer los toros?
—Eso es muy difícil. Los toros engañan más que las adivinatoras.
—¿Qué vida hacer los toreros?
—Muy buena. Son ordenados, serios. Llevan el toreo como una religión.
—¿Era n mejor los de antes que los de ahora?
—Los buenos siempre lo son en cualquier época que vivan.

Los "mozos de espadas", al habla
Treinta y cinco años lleva "Madrileño" al servicio de la Fiesta
Ha visto mucho y sabe más

fiesta oímos decir al guardia: "¡Ese, ese es el mejor! ¡Ese será un fenómeno!..." Era José Gómez, que luego se llamó Joselito.

LOS DOS REVOLUCIONARIOS DEL TOREO

Manuel Estévez se estremece. En su recuerdo la placita de Gea es un pedestal de gloria.

—Y de "don Juan", ¿qué me dice usted?

He picado en su sabiduría.
—Colosal. ¡Otro elegido! Y yo le he visto, mire usted lo que son las cosas, quedar muy mal. Eran sus primeros tiempos. ¡Como luchó Juan Belmonte hasta conquistar la fama!... Fíjese usted cómo sería, que en Valencia, después de una cogida que allí sufrió, hubo que darle cincuenta pesetas. Pero después... ¡revolucionó al toreo!... Era una escuela clásica, pura, estoica, arribatadora. Juan hizo el milagro de transformar a José.

—Explíquemelo.
—Muy sencillo. Joselito era el continuador del estilo de Ricardo Torres, "Bombita"; pero cuando vió que Belmonte se llevaba detrás toda la afición, exclamó: "¡Eso lo hago yo también!". Y así fué. José transformó su toreo en otro más ajustado, más emocionante y de más señoría. Es decir, que revolucionó la Fiesta.

—Después de estos fenómenos, ¿quienes han sido los mejores?
—Ha habido muchos.
Quiero hojear más en la historia de "Madrileño", pero fracaso. Se ha metido en el hurtadero de la discreción y de allí no sale. Son sesenta y un años que saben defenderse.

Le hablo de lo "suyo":
—¿Cuándo empezó usted a servir los "trastos"?
—Hace treinta y cinco años.
—¿Con quién?
—Con "Pacorro".
—¿Después?
—Con "Nacional", "Magritas", Antonio Márquez, Antonio Bienvenida, Vicente Barrera, "Rovira" y otros más.
—¿Con cuál de ellos más tiempo?
—Con Vicente Barrera. ¡Diez años!...

¡LOS TOROS DAN MUCHO MIEDO!

—Este dignísimo servicio de "mozo de espada", ¿está bien remunerado?



«Madrileño» sirve a «Magritas» con todo el esmero que le dió fama en la profesión

Aquí, ya en posesión de su renombre como «mozo de espadas»



2 NUEVOS EXITOS DE LA GRAN MARCA

Un film espectacular y emotivo, inspirado en un episodio real de la colonización americana



FLECHA ROTA

en perfecto color
por Technicolor

James Stewart

Debra Paget

Jeff Chandler

Director: **DELMER DAVES**

en el

PALACIO DE LA PRENSA

Y una comedia graciosa y divertida, con un reparto de grandes figuras, que se estrenará el lunes, día 28, en el

PALACIO DE LA MUSICA

¡SI ELLA LO SUPIERA!

Paul Douglas

Linda Darnell

Celeste Holm

Charles Coburn

Director: **EDMUND GOULDING**



MUY PRONTO

EL CUERPO DEL DELITO

ANN SHERIDAN - VICTOR MATURE
Director: CLAUDE BINYON

QUIERO A ESTE BRUTO

PAUL DOUGLAS - JEAN PETERS - CESAR ROMERO
Director: ALEXANDER HALL

VENGANZA DEL DESTINO

JOHN GARFIELD - MICHELINE PRESLE
Director: JEAN NEGULESCO

AL BORDE DEL PELIGRO

DANA ANDREWS - GENE TIERNEY
Director: OTTO PREMINGER

FALLECIMIENTO

El día 24 del corriente falleció en Barcelona el popular mozo de espadas Blas Puértolas, aragonés, con muchos años de residencia en la Ciudad Condal y hombre servicial y simpático, que por sus excelentes prendas personales disfrutó de la estimación de cuantos le trataron. Por esto se vió su entierro concurridísimo, cuyos gastos fueron sufragados con generosa esplendidez por los diestros hermanos Dominguin.

Descanse en paz el simpático Blas, tan congecido de los aficionados barceloneses.

NOVILLADA DE FERIA EN ALDEA DE TRUJILLO

En Aldea de Trujillo se celebró la novillada de Feria con ganado de Santiago Hermanos. Gregorio Sánchez, ovación y dos orejas. «Mirabeño», vuelta y dos orejas.

EL JUEVES, EN HUELVA

El pasado día 24 se celebró en Huelva una novillada con reses de Carbajal. Liceaga, valiente, palmas y vuelta al ruedo. Enrique Vera fué cogido al muleteo a su primero y sufre una herida de pronóstico reservado en un muslo. «Carriles», palmas, oreja y ovación.

«PIRRI» SALIÓ A HOMBROS

En Málaga se celebró una novillada el pasado día 24 con reses de Concha y Sierra. Antonio Ordóñez, vuelta al ruedo y aplausos. Manolo Vázquez, aplausos y aplausos. El madrileño Félix Saugar, que actuaba por primera vez con picadores, palmas y oreja y salida a hombros.

NOVILLADAS SIN PICADORES CELEBRADAS EL DIA 27.

En León. Novillos de Teófilo Álvarez. Paco García, regular y oreja. Goyo Soria, oreja y cumplió.

—En Castellón. Novillos de Gil Hernández. Paco Simó, bien. Miguel Fernández, vuelta. José Castellote, mediano. Rodríguez Caro, vuelta al ruedo.

—En Albacete. Novillos de Ortega. Pedrín Gómez y Miguel Cantero fueron ovacionados.

—En Elda. Novillos de Antonio García Ceballos. «Gallito de Dos Hermanas», bien y palmas. Dargel, dos orejas y ovación y salida a hombros.

—En Colmenar. Novillos de Fermín Sanz. Mario Carrión, ovación, dos orejas y salida a hombros. «Cantales», ovacionado.

—En Ampuero. Paco Oria, único matador, cortó orejas y salió a hombros.

NOVILLADA EN PORTUGAL

El pasado domingo se celebró en Moita una novillada con reses de Samuel. Los rejoneadores Fernando Salgueiro y Paquito Mascarenhas fueron aplaudidos. Joselito Álvarez y Antonio dos Santos fueron ovacionados.

Lectora, Lector:

¿Sabe cuánto dinero le cuesta cada minuto de lectura...?

La página de un libro de tamaño corriente se lee en 110 segundos.

Un libro de 300 páginas se termina, por lo tanto, en nueve horas.

Si el libro le costó 60 pesetas, cada minuto le cuesta a usted más de 11 céntimos.

Leyendo una hora diaria, al cabo del año habrá gastado la bonita suma de 2.397,60 pesetas.

PERO USTED TIENE UNA SOLUCION
Nosotros se la brindamos seguros de que le interesa

LA SOLUCION SE LLAMA

BIBLIOTECA CIRCULANTE

DE ESPAÑA

Jardines, 15. MADRID

Mediante nuestras cuotas de 10, 20, 30 ó 60 pesetas mensuales, usted puede leer y consultar tantos libros como desee, de todos los autores, de todas las materias; próximamente editados en francés.

Tendrá además beneficios en todos los libros que precise adquirir para su profesión y literarios.

Interesando montar sucursales en poblaciones desde 15.000 habitantes, precisamos personas competentes puedan invertir de 15.000 pesetas en adelante.

Por los ruidos del MUNDO

ENRIQUE VERA, HERIDO EN HUELVA.—VICTORIANO DE LA SERNA, COMO GANADERO, PASEADO A HOMBROS.—HA MUERTO EN BARCELONA BLAS PUERTOLAS.—EL CRONISTA «FLAMENQUILLO», COGIDO EN BADAJOZ.—SIETE ESPONTANEOS EN UNA NOVILLADA EN CIEZA



Festival en Badajoz. El cronista taurino don Fernando Sánchez Sampedro en un ayudado por alto al novillo que le cogió (Foto Pesini)

Por error se publicó en nuestro número anterior una fotografía de una novillada en Zaragoza, en cuyo pie se decía que el pase era del matador Andrés Álvarez, cuando en realidad, era de otro matador. La presente fotografía reproduce un mulatazo dado por Andrés Álvarez en dicha novillada (Foto Sebastián)

He aquí al novillero madrileño Félix Saugar, «Pirri», estoqueando al novillo del que cortó oreja en Málaga (Foto Arenas)



PRESENTACION DE GALISTEO EN MEJICO

El pasado domingo se celebró en Méjico una novillada con reses de Venedero. El español Antonio Galisteo, que hacía su presentación, vuelta al ruedo y aplausos. Aldo Padilla, discreto y palmas. Bernabé Espaza, regular y palmas.

OTRO TORERO VENEZOLANO

Ha llegado a Madrid el novillero de Maracay Rafael Figueroa. Se ha hecho cargo de sus asuntos taurinos el conocido hombre de negocios taurinos don Juan Ramos.

FESTIVAL EN BADAJOZ

Días pasados se celebró en Badajoz un festival a beneficio de la Obra «Rincón de los Pobres». El ingeniero de Montes señor Briones, el agrónomo señor Galiardo y el periodista señor Sánchez Sampedro fueron ovacionados. Los dos primeros cortaron orejas. El señor Sánchez Sampedro fué cogido y en la enfermería se le asistió de fuerte conmoción.

BUENA CORRIDA EN PALMA

En Palma de Mallorca se celebró el pasado domingo, día 27, una corrida de toros con reses de Albaserrada. Pepe Luis Vázquez, oreja y pitos. Antonio Velázquez, palmas y vuelta al ruedo. Rafael Rodríguez, pitos y oreja. Rafael Ortega, vuelta al ruedo y dos orejas.

LOS TRES MATADORES CORTARON OREJA

En San Sebastián se celebró el pasado domingo, día 27, una novillada con reses de Martínez Elizondo. Juan Posada, oreja y vuelta al ruedo. Liceaga, dos orejas y aplausos. Sánchez Saco, oreja y palmas.

OREJAS A ORTIZ Y MONTERO

En Cieza se celebró una novillada con reses de Flores Albarrán. El mejicano Paco Ortiz, que sustituyó a Pedrés, oreja, aplausos y salida a hombros. Ramón Cervera, ovación y ovación. Juan Montero, oreja y aplausos. Se lanzaron al ruedo siete espontáneos.

PROXIMAS ALTERNATIVAS DE PROCUNA Y DE SILVETI

Para los próximos días 14 y 17 del mes de junio se prepara en la Plaza de las Ventas las alternativas de los diestros mejicanos Luis Procuna y Juan Silveti.



Parece ser que el primer día alternarán Paquito Muñoz, Manuel dos Santos y Procuna, y el domingo, Procuna, Dos Santos y Silveti.

LOS TOREROS HERIDOS

El doctor Giménez Guinea ha manifestado que mejoran de sus heridas los matadores de novillos Antonio Ordóñez, Enrique Vera y Manuel Cano y los subalternos Montolín y Manuel Díaz Bernal, que se encuentran hospitalizados en el Sanatorio de Toreros.

«CLUB TAURINO OUVILLANNAIS»

En Ouveillon (Francia) se celebró días pasados junta general para proceder al nombramiento de nueva directiva. Se hicieron grandes elogios de los señores que constituían la anterior, y fueron reelegidos. Quedó constituida así: Presidente, el prestigioso doctor Juan Mary; vicepresidente, don Antonio Combaluzier; secretario, Germán Combaluzier; tesorero, Ives Cairou; concejal técnico, Jose-lito de la Rosa; miembros del Comité: Guillaumon, Pablo; Valiere, Mauricio; Fabrè, Juan; Taillades, Jorge y Taillades, Pedro. Este Club envía un cordial saludo a la afición española.

VENDO O CAMBIO
por máquina fotográfica

358 números diferentes de

El Ruedo

A. G. FERNANDEZ. Calle de M. Vigil, 11, 2.º dcha. OVIEDO

EL ARTE Y LOS TOROS

La Exposición de GONZÁLEZ MARCOS

EN esta frecuencia feliz de Exposiciones que en Madrid se nos presentan, satisfaciendo las apetencias estéticas de un público numeroso que sigue paso a paso las evoluciones del arte español contemporáneo, la Sala Cano nos brinda en los actuales momentos treinta cuadros y tres dibujos, debidos a la firma, ya famosa y meritísima, de Angel González Marcos, el pintor taurino cien por cien, que en esta hasta ahora última Exposición se nos presenta en plena capacidad y maestría de su arte creativo. Ante tanto óleo y «guaschs», nuestra retina, apagada por tanta me-

infatigable y trabajador que es González Marcos, que ya no vive sino de su arte y para su arte, y era lógico que con esta acometividad creativa, con esta abundancia y fecundidad de su producción, no exenta de sereno y equilibrado juicio, el artista se nos mostrara con esa sinceridad que rebosa en su formación creadora, González Marcos es el pintor de la síntesis, de la reducción de pincelada. Sus cartones al «guasch», como sus telas, son esquemáticos, concisos, apretados, sin abusos de trazos y color, dando al impresionismo todo su valor y toda su eficacia emocional y estética. Lo hemos vis-



El pintor taurino Angel González Marcos, en un tendido de la Monumental



«Romaneando», cuadro del notable pintor taurino Angel González Marcos

diocridad pictórica, ha sentido la impresión cegadora de un luminoso deslumbramiento. Deslumbramiento ante tanta luz y color, ante tal juego colorístico de luminosidades que nos hace evocar a tanto maestro de este difícil arte de las refracciones y de los contrastes solares. Evocar y palpar con ellos en esta serie taurina de González Marcos, que no ha olvidado los principios básicos y fundamentales de este arte impresionista, del que tantas galas dió muestra el genial Sorolla, rey y señor de los dorados rayos solares y los verdes azulinos de su apacible y cálido Mediterráneo. González Marcos, dueño ya de una técnica y de una escuela propias, sintiendo lejanas las influencias, pero apoyándose en ellas, se nos muestra como un maestro que estudia, analiza y corrige su propia obra. Porque aquí, en esta Exposición, vemos a un pintor nuevo, maduro y en sazón, suelto y ligero, dominando las gamas y los tonos, enriquecido en la pincelada, depurado y dominador en una tarea definitiva, que queda consolidando las maneras ejecutivas y el procedimiento, porque ya consciente del lugar que ocupa y de su responsabilidad ante la masa, ha querido ofrecernos la prueba honrada de su labor metódica y entusiasta. Porque pocos pintores tan entusiasmados como él, devotamente enamorados del arte, como este pintor, que se ha hecho solo y sin más enseñanzas que su intuición y su acatamiento a las más severas reglas y disciplinas de la noble profesión del color, ¿Qué hay en esta Exposición que nos sorprende y llama poderosamente nuestra atención? ¿Qué emoción hay en estos cuadros que nos lleva hacia ellos la propia atracción estética? El González Marcos que hoy se presenta a nosotros no es el mismo que hemos visto otras veces. Otra, también, es la fuerza de expresión de sus telas, donde el pintor ha vencido las más difíciles leyes de la técnica. La realidad es que hemos encontrado ya, de una manera definitiva, al pintor, a este pintor inquieto,

to ir progresando, en aumento de sus posibilidades creativas; apartándose poco a poco de ese servilismo imitativo de las influencias, que aun a pesar de todo no podrá borrar, porque la pintura taurina, como el mismo impresionismo, trazó ya, anteriormente, un camino por el que es muy difícil no transitar a estas alturas sin que se adivinen o vislumbren las huellas de los antecesores. Y eso pasó ayer, pasa hoy y pasará mañana, pues no se olvide que un pintor siempre se parecerá a otro pintor, aunque la antecesoría esté muy lejana en el tiempo o en la modalidad constructiva. Goya tuvo influencias, y él dejó la suya en los que habían de venir más tarde. González Marcos ha sabido, y ahora nos lo demuestra, trazarse una línea personal en ese amplio campo pictórico taurino, y con su vehemencia, con su impulsivo temperamento, muy afín con su bohemia artística, atrón con que adorna su personalidad y que trasciende a su paleta, se ha hecho un nombre, que le define y cataloga en el escalafón de los pintores de esta hora de confusionismos y de alocadas extravagancias. Familiarizado con el color, sabe darnos la exactitud precisa en esos contrastes de luz que alteran, según los casos, los oros viejos de los alambres o los platas apagados o luminosos.

Hace tiempo que González Marcos tomó la alternativa en el ruedo de sus últimas Exposiciones, y en la actual, como buen maestro, la confirma, acreditando la veteranía en un arte que ya se le hace fácil, por obra y gracia de, su sapiencia técnica y taurina.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Gran batacazo» (guach), de González Marcos, que figura en su exposición



Octavio Martínez «Nacional»

(Viene del número anterior.)

(Guadalajara) el 11 de junio de 1931, y residió en Valencia desde que era niño, donde se aficionó a los toros. Vistió el traje de luces por primera vez el 17 de junio de 1947, para matar en Torrente (Valencia) una vaquilla; actuó después en una media docena de novilladas sin caballos; la primera que toreó con picadores fué la del 17 de marzo del año pasado en Valencia, alternando con Aparicio y «Litri», y se presentó en la Plaza de Madrid el 23 de julio de dicho año 1950, para estoquear ganado de doña María del Amparo González con «Nacional» y «Morenito de Córdoba».

La otra pregunta de su carta no es de nuestra competencia, y en cuanto a todo lo referente a números atrasados, puede dirigirse a nuestra Administración, calle del Barquillo, número 13.

983. «Un bibliófilo». — Madrid. — La obra «El Toreo Español», por Lorenzo Ortiz-Cañavate, no es un libro suelto editado independientemente y sin servidumbre alguna, sino que forma parte de la obra en tres tomos titulada «Folklore y costumbres de España», de varios autores, editada en 1931 por la casa Alberto Martín, de Barcelona.

Sirva también de respuesta lo manifestado a la carta que sobre lo mismo nos ha enviado don E. C. A., de Sevilla.

984. P. M. T. — Cádiz. — Tendrá que aclararnos usted a qué «Alonso Pérez» quiere referirse, pues hubo varios que se anunciaron así, y se dió el caso de que dos de ellos murieran víctimas de su profesión, a saber: Laureano Pérez Alonso, natural de Medina Sidonia, en esa provincia, el cual falleció el 31 de agosto de 1818 a consecuencia de la caída que sufrió toreando en la Plaza de Madrid aquel mismo día. E Ildefonso Pérez Naves, nacido en Jerez de la Frontera, que murió, igualmente en Madrid, el 7 de noviembre de aquel mismo año 1818, a causa de las lesiones que sufrió en una caída que le ocasionó el 19 de octubre anterior un toro de don Vicente Perdiguero. Vea si alguno de estos dos picadores es el que motiva su consulta.

Nada de molestia, pues para satisfacer la curiosidad de nuestros lectores en la medida que esté a nuestro alcance establecimos esta sección.

985. J. H. H. Sevilla. — Ante todo, hay que

dejar bien sentado que Ferrando Gómez Ortega, «Gallito», no fué matador de toros, título que usted le adjudica con demasiada precipitación. Ciertamente que su hermano Rafael le concedió una alternativa en la Plaza «El Toreo», de la capital de Méjico, con fecha 14 de febrero de 1909, pero aquel acto fué puramente eutrapélico, una recreación o broma para pasar el rato, pues ni el mismo interesado tomó en serio el asunto — como lo prueba el hecho de no haber vuelto a alternar, al menos en España, en ninguna otra corrida con matadores de toros — ni dicha alternativa podía aceptarse como legítima, por no tener validez aquí las que en Méjico



Rodolfo Gaona

se concedían, aunque de la misma capital se tratase. De las que allí se otorgan ahora son valederas, a partir del año 1944, solamente las que en la expresada capital se confieren.

El toro de la cesión en aquel simulacro de alternativa era de la ganadería española de Campos Varele; actuó como testigo o segundo matador en tal corrida el mejicano Rodolfo Gaona, y después de «aquello» fué el susodicho Fernando tan novillero como lo fuera antes, aunque la verdad es que desde entonces figuró muy poco o nada como tal, por pertenecer, como subalterno, a la cuadrilla de Rafael, y después, indistintamente, a ella y a la de Joselito.

El repetido Fernando Gómez Ortega nació en esa ciudad el 25 de diciembre de 1884, y en ella falleció repentinamente el 23 de noviembre de 1921.

986. «Larry». — Tarancón (Cuenca). — Todos los tratados de Tauromaquia existentes explican con clari-

dad las suertes que estaban en uso cuando los mismos fueron publicados.

No fué el de «Pepe-Ilo» el primero que se escribió, pues se adelantaron al mismo — para el toreo de a pie se entiende — la «Cartilla» de la biblioteca del duque de Osuna y el de don Eugenio García Baragaña.

La primera edición de «La Tauromaquia o arte de torear», de dicho «Pepe-Ilo», data del año 1796; fué hecha en Cádiz, y el concepto que nos merece es excelente en subido grado, por tratarse de un modelo de sencillez y elegancia; pero tenga usted en cuenta que tanto la doctrina general de este tratado como la que sienta Francisco Montes en su «Tauromaquia completa» (1836) se hallan dentro de la concepción del toreo como actividad puramente defensiva.

De las obras didácticas modernas es importantísima la «Teoría del toreo», de don Amós Salvador, ministro que fué de la Monarquía; pero como se publicó en folletos del diario madrileño «La Voz», es difícil su adquisición.

Podemos recomendarle, por tratarse de una preceptiva práctica y completa, la comprendida en el primer tomo de la gran enciclopedia taurina «Los Toros», de don José María de Cossío; y si sus medios económicos no le permiten adquirir tal obra, procure hacerse con el «Arte de ver los toros: Guía del espectador», de don Tomás Orts Ramos, editado en Barcelona en el año 1929.

Ahora bien; lo de aprender a torear por medio de un tratado es harina de otro costal, amigo, pues fué Lope de Vega, nada menos que el «Fénix de los Ingenios», quien, en su comedia «La competencia en los nobles», expresó con estos versos la afirmación de

la insuficiencia de las reglas en determinados momentos, cosa que ha preocupado siempre a todos los tratadistas:

Y, finalmente, procura de tu parte en la ocasión, poner siempre el corazón y obre siempre la ventura.

Que es como si viniera a decir: «Fortuna te dé Dios, hijo, que el saber nada te vale.»

987. P. G. G. — Jerez de la Frontera (Cádiz). — La corrida de feria en esa ciudad en el año 1902 la torearon, mano a mano, Antonio Fuentes y Ricardo Torres, «Bombita» — entonces «Bombita Chico» —, cuyos diestros estoquearon seis reses de Otaolaurruchi. Esta corrida se efectuó con fecha 29 de abril.

La del año 1904 se celebró también el 29, y en ella se lidiaron seis toros de don Eduardo Miura por las cuadrillas de Francisco Bonal, «Bonarillo», y Antonio Montes.

La del año 1905 se dió con fecha 5 de mayo, se lidiaron en ella seis toros de Saltillo y tomaron parte los espadas Antonio Fuentes y «Lagartijo Chico».

En el año 1912 se celebraron dos corridas, en los días 28 y 29 de abril; trabajaron en ambas «Bombita» (Ricardo) y Vicente Pastor, con toros de Urcola y de Saltillo, respectivamente.

Y en 1913, el 29 de abril, alternaron Curro Vázquez y Joselito «el Gallo» en la lidia y muerte de seis toros de Bohórquez Hermanos.

988. S. P. — Sevilla. — Con referencia a nuestra respuesta núm. 919, a usted dirigida, necesitamos hacer una rectificación. Dijimos en ella que no aparece por parte alguna como víctima del toreo el diestro apodado «Silverio Chico», a quien usted daba por muerto en Río de Janeiro el 4 de julio de 1905, y, en efecto, los historiadores del toreo no lo mencionan para nada ni dan cuenta de dicha tragedia, por cuya razón hicimos saber a usted que ignorábamos hubiera existido otro «Silverio Chico» que Diego Rodríguez, torero sevillano que pasó casi toda su existencia en Méjico, donde recibió una alternativa, inválida en España, y diestro que todavía toreaba en el año 1915; pero he aquí que, revolviendo viejos papelotes algunos días después de dar aquella contestación, vinimos a informarnos de que con fecha 15 de julio del expresado año 1905 — no el 4, como usted dice — ac-



Antonio Fuentes



Lope de Vega

Una faena para tapar la boca

Estaban disgustados Manuel Domínguez y don Antonio Miura, y éste, al apartar una corrida que debía torear aquél, manifestó que el primer toro era de tal calidad que haría andar de cabeza al famoso «Desperdicios», diestro que apenas salió a la Plaza dicho astado, lo toreó de capa muy bien y luego le hizo una faena paradísima y valiente con la muleta, debajo de la localidad ocupada por el referido ganadero.

Cuadrado el toro, preguntó Manuel a don Antonio:

—¿Quiere usted que se lo suba ahí?

—Primero hay que matarlo bien — contestó el señor Miura.

Domínguez citó a recibir; tuvo la suerte de agarrar una estocada en lo alto, que mató a la fiera sin puntilla, y, dirigiéndose de nuevo a don Antonio, le dijo, con mezcla de sorna y acritud:

—¿Es así como usted quería que lo matara? Pues a otra cosa, y a no ser parlanchín.



Rafael «el Gallo»



Vicente Pastor

(Continuará en el núm. próximo)

SIN DISCUSIÓN!



*Para arte...
GOYA y*

LAMINA IX.-Un caballero español mata un toro después de haber perdido el caballo
Tiempos en que sólo los caballeros actuaban en las corridas reproduce esta lamina. El caballero, derribado de su rocín, y quizá malherido, clava la espada delantera para rematar al toro autor del desaguisado

*Para coñac...
TERRY
SOLERA 1900*

